

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETÍN DE LA SEMANA: Apertura. — Los funerales de cuerpo presente. = SECCIÓN DE MADRID: La fonendoscopia en la exploración del estómago. — Hospitalización y curabilidad de los tuberculosos. — Revista mensual de Laringología, Otología y Rinología. = REVISTA DE HIDROLOGÍA, CLIMATOLOGÍA É HIDROTERAPIA: Estudio fisiológico terapéutico de las aguas de Puente-Viesgo. = PRENSA MÉDICA: NACIONAL: I. Un caso de "foliculitis exulcerans serpiginosa nasi,". = EXTRANJERA: II. Tratamiento de las hemorragias "post partum,". — III. La patogenia de la gripe y la diplobacteria específica. = SOCIEDADES CIENTÍFICAS: Real Academia de Medicina. = SECCIÓN OFICIAL: Tribunal de lo Contencioso-Administrativo. = GACETA DE LA SALUD PÚBLICA: Estado sanitario de Madrid. = CRÓNICA. = FOLLETÍN: Deberes profesionales. = VACANTES. = ANUNCIOS.

Boletín de la semana.

Apertura. — Los funerales de cuerpo presente.

El lunes se celebró, con la pompa y solemnidad acostumbradas, la apertura de las nuevas Cortes con la lectura del mensaje de la Corona, hecha por S. M. la Reina en la sesión efectuada en el Congreso. Las atenciones preferentes de la guerra antillana

Folletín.

DEBERES PROFESIONALES

— ¡Petra! ¡Petra! ¿No oyes que están llamando?

— ¡Ya voy, señorita!

Suena ruido de pasos y el rechinar de una cerradura.

Emilio entra precipitadamente en el dormitorio, en cuyo lecho descansa Laura, una mujer rubia, joven y hermosa.

— ¡Laura! ¡Laurita! ¿Qué! ¿Duermes, mi vida? ¿No contestas? ¡Ah, dormilona! ¡Y yo, que venía con tanto deseo de conversar contigo!

— Más valiera, caballero, que cumpliese mejor con su deber de no tener olvidada por tan largo tiempo y tan frecuentemente á su desgraciada esposa.

— Pero ¿es posible que te halles incomodada conmigo? Y ¿por qué causa, querida?

— ¿Y aún se atreve usted á preguntarlo? ¿Es que acaso pretende que sea tan inocente que después de la falta tolere el sarcasmo? Eso nunca. Y mañana, es decir, luego, porque ya son las tres de la madrugada, hablaremos muy seriamente, pues yo no pienso continuar siendo por más tiempo víctima de su perfidia y de su... (Laura se interrumpe para derramar un llanto mimoso que la embellece más y la hace por modo extraordinario interesante.)

Emilio, con mucha zalamería, se acerca á su esposa y pretende cogerle una mano, que Laura retira. Emilio,

y de los conflictos internacionales, que parecen amenazarnos, no han permitido, sin duda, al Gobierno hacer por esta vez ni siquiera aquellas promesas que parecían de estereotipia en otros documentos análogos. Disculpable es la omisión por la gravedad de las circunstancias; y después de todo, si las esperanzas que sobre reformas sanitarias pudieran las flamantes promesas hacer concebir habían de sufrir el desencanto que otras veces, más vale que no hayan sido en esta ocasión nacidas para no ser defraudadas.

De las nuevas Cortes forman parte, según nuestras noticias, trece senadores y seis diputados médicos.

Los periódicos se han ocupado en estos últimos días de un asunto, que tras de haber sido repetidas veces discutido y haber determinado numerosas y no siempre armonizadas medidas gubernativas, había caído, si no en el olvido, en el reposo de un estado legal que parecía definitivo: es éste el de las exequias de cuerpo presente.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Santiago, y con él otros respetables prelados, han dirigido una instancia al señor ministro de la Gobernación, pidiendo, en nombre del Concordato vigente, de la legislación

fingiendo alegría y lanzando forzadas carcajadas, aproxima su rostro al de su esposa, que le ha vuelto la espalda, y jugueteando con sus hermosos rizos le dice:

— Laura: eres muy injusta conmigo. No quieres hacerme cargo de lo que un médico debe á su título. Un médico no pertenece á su esposa, á su familia, ni aun á sí mismo, pues que los enfermos, la caridad, son deberes á los que ha de atender primero, aunque con hacerlo se prive del placer que yo, con estar á tu lado, experimento. Si, esposa mía: quien por fortuna tiene notoriedad grande, como la muy envidiable que poseo, no puede disponer ni del tiempo preciso para hacer una caricia á su mujercita. Y, ahora, escucha, corazón, el motivo que me ha obligado á demorar el regreso á casa esta noche. Me hallaba estudiando en la biblioteca del Ateneo, cuando ví llegar á Sandoval: ya sabes, mi compañero de colegio y siempre buen amigo, el cual, tan pronto como me vió, con ademanes descompuestos y á grandes voces, me dijo: «¡Ven! ¡Corre! ¡Julia se muere! ¡Ven pronto!» Ya sabes, Julia es su mujer y tu amiga.

— Si — añadió Laura — y la tuya.

Emilio, sin haber escuchado, ó querido escuchar, continuó:

— Salimos velozmente, y en el coche en que Sandoval había llegado fuimos á su casa, donde la consternación más grande reinaba. Me acerqué á la enferma; la pulsé, la examiné y me cercioré de que aquello no merecía la pena. Cuatro consejos, unas cucharadas de bromuro, un ligero sueñecito, y la tranquilidad volvió

establecida y de las costumbres conservadas en otros pueblos católicos, que se permitan por las autoridades gubernativas las exequias ante los cadáveres en los templos.

El ministro de la Gobernación, inclinado, al parecer, á la solución afirmativa de la cuestión, ha preguntado al Real Consejo de Sanidad las condiciones en que tales exequias pudieran celebrarse sin riesgo de la salud pública. El Consejo, contra lo que algún periódico afirma, no ha resuelto aún la capciosa ó al menos incompleta cuestión que se le somete; sólo sí ha informado la sección primera, pero su informe no ha sido discutido en pleno. Tales son nuestras noticias. Cuál sea la contestación no lo sabemos, y habríamos de callarlo aunque la supiéramos, por no ser públicas las tramitaciones de este género de expedientes; pero desde luego suponemos cuál podrá ser, dado lo ocioso de la pregunta.

La legislación sanitaria española prohíbe terminantemente las exequias ante los cadáveres en los templos, con la sola excepción de los cuerpos que estén debidamente embalsamados; por lo tanto, con recordar las disposiciones legislativas en que esto se consigna, creemos que el Consejo habrá cumplido con su deber, fundado en los antecedentes de informes que inspiraron las referidas disposiciones. El no conocerlas es bien disculpable en las autoridades eclesiásticas, que parece no las mencionan en su exposición; pero en las gubernativas no tiene

de nuevo al ánimo de todos los que se hallaban sobresaltados, pues lo que Julia había sufrido no era otra cosa que uno de esos ataques de nervios que le dan con tanta frecuencia. Ya se ve: ¡es tan histérica!... Yo iba á retirarme, pero Sandoval y su mujer y el primo de ésta, un joven muy simpático que siempre está allí, me pidieron que les acompañara un rato al tresillo, y... ¿qué iba á hacer?

— Sí, es claro; y á ti, que te gusta tanto jugar al tresillo. — interrumpió Laura irónicamente.

— Y créeme, Laura: si yo fuera Sandoval no consentiría al tal primito siempre en mi casa. Pues nada; jugando y celebrando la mejoría de Julia se pasó el tiempo, y creyendo que eran las doce...

— ¿Es que no hay relojes en casa de tu amigo?

— Sí, hijita; pero es que... vamos, que no andaban bien ó miré mal la hora.

— Si; buen pájaro de cuenta estás tú. Los enfermos, el casino, la consulta... Vaya, lo dicho: yo no me he casado para hacer una vida tan desesperada, y mañana mismo.. (sollozando coquetamente.)

— Mañana mismo vamos á almorzar solitos fuera de casa, y después á *Fiesta Alegre*, y por la noche al Real á ver *La Sonámbula*, que hace la Paccini.

Durante este diálogo, Emilio fué despojándose de sus ropas, arrojando el gabán sobre un silloncito, y aproximándose á la mesa de noche disminuyó la luz de la lámpara y penetró en el lecho.

Cuando los esposos son jóvenes y llevan pocos años de casados, las diferencias de pequeña importancia

disculpa, y han podido, ó ahorrar ese trabajo al Consejo, ó someterle con franqueza el proyecto de la modificación si tal era su intención y su deseo.

Decio Carlán.

Madrid, 17 de Mayo de 1896.

La fonendoscopia en la exploración del estómago.

La fonendoscopia, independientemente de otras aplicaciones que en Medicina ha recibido para el diagnóstico de las enfermedades pulmonares y cardíacas, es un medio de exploración del estómago cuyas ventajas sobre la percusión y palpación, en el diagnóstico de las gastropatías, son ciertas é indudables.

La fonendoscopia, como su misma etimología nos indica, sirve para apreciar los límites y situación del estómago, por el diverso sonido que éste y los contiguos producen al ser comprimidos ó rozados por una fuerza cualquiera.

Diversos modelos de fonendoscopios, más ó menos complicados, han sido contruidos: primero, por los fabricantes italianos, y más tarde por los de París; pero por su sencillez y economía merece citarse el que emplea el Dr. Hayem en sus clínicas del Hospital San Antonio. Es una pequeña campana de cristal, de paredes muy delgadas, en comunicación con dos tubos de cautchuc que se introducen en el oído del explorador.

Pero á falta de este aparato, cuyas ventajas son reforzar el sonido y ser más cómodo su uso para el explorador, un estetoscopio ordinario es suficiente para dicha exploración. Si una vez colocado el instru-

sirven, más que para producir disgustos serios, para aumentar la intimidad y el cariño.

Emilio dió un ruidoso beso á su esposa, ésta suspiró, y al cuarto de hora Emilio roncaba sonoramente, y Laura, cerrando los ojos, sonreía con expresión de contento.

Son las diez de la mañana. Laura se despierta, ve la hora que señala el reloj, se arroja del lecho, introduce los lindos pies en bordadas pantuflas, se echa una bata de cachemir color cereza con peto de blanco *peluche*, apaga la luz que chisporrotea, abre una de las maderas de la ventana, examina el termómetro, y perezosamente coge un cepillo y se dispone á una ligera limpieza de la ropa de Emilio.

Toma el gabán y oye, muy perceptiblemente, el *frou-frou* de un papel que se escapa de un bolsillo. Con nerviosa mano se apodera de un sobre perfumado, y plegada la frente y fija la vista en Emilio, que seguía dormido, dudó un momento.

Venciendo escrúpulos y aguijoneada por la curiosidad, leyó lo siguiente:

«Querido mío: Me es imposible pasar un día sin que nos veamos. ¡Qué loca me tienes! ¿Por qué te quiero tanto? Mañana te esperaré á las siete, como anoche, en una de las esquinas de las calles del Turco y Alcalá. Que no faltes. Tu

Mimí.»

— *Mimí* Sandoval, ¿eh? ¡Ah infame! ¡Sinvergüenza! Conque, ¿éstos son tus enfermos? — replicó, dirigiendo

mento en su posición ordinaria sobre la región estomacal, con uno de los dedos vamos ejerciendo sobre ésta una pequeña presión ó roce, en el límite preciso que separa el estómago de las vísceras contiguas notaremos un cambio de sonoridad, debido á la diferente densidad y estructura de los órganos comprimidos. Repitiendo la observación en distintos puntos del área estomacal, señalando con el lápiz dermatográfico los puntos precisos donde cambia el sonido estomacal, y uniéndolos posteriormente por medio de una línea, ésta nos indicará la proyección exacta del estómago sobre la pared abdominal.

Las ventajas de este método, que no es sino la auscultación y palpación combinadas, son indiscutibles. En presencia de una úlcera pilórica que acarrea invariablemente la dilatación del estómago, la determinación de los límites de éste por la palpación y percusión se hace imposible á causa de los violentos dolores que con ello provocamos al enfermo: la fonendoscopia lo realiza sin la menor molestia para éste.

En otros casos en que la dispepsia se acompaña de diarrea, sabida es la gran dificultad que encuentra el médico, por práctico que sea (Ewald, *Klinik der Verdauungskrankheiten*, Berlín, 1888, pág. 102), para decidir si el ruido de *clapoteo* se produce en el estómago ó en los intestinos y, por tanto, si debemos ó no pronunciarnos por el diagnóstico de la dilatación; la fonendoscopia lo realiza desde el momento en que el cambio de sonoridad se produce más ó menos debajo del punto umbilical.

Agreguemos, para terminar, que la fonendoscopia permite apreciar siempre la situación y límites del estómago, aun en el estado de vacuidad, cuya determinación es clara y neta, combinando esta exploración

con la insuflación, cuestión, por otra parte, bien difícil empleando solamente la palpación y percusión.

En resumen: la fonendoscopia sola en la mayoría de los casos, y ayudada de la insuflación en los diagnósticos difíciles, debe sustituir á la percusión siempre, á la palpación en gran número de ocasiones.

Fernando S. Trápaga y Saráchaga.

París, 5 de Mayo de 1896.

Hospitalización y curabilidad de los tuberculosos

por el

DR. D. MARIANO SALAZAR

Del Hospital de la Princesa, etc.

I

HISTORIA

Para proceder con método, empezaré por hacer una ligera reseña histórica de la terapéutica y curabilidad de la tisis, como se la denominó antiguamente; lo que será hacer la historia de la enfermedad.

Conocida desde los tiempos primitivos de la Medicina, ya se ocupa de la tisis el célebre anciano de Cos, Hipócrates, con el notable acierto que en todos sus trabajos. Afirma en uno de sus aforismos «que si se trata al enfermo desde el principio, se cura», y establece indicaciones de la vida y régimen á que se debe someter á estos enfermos, las cuales quedan y quedarán como reglas que no se pueden olvidar nunca en la terapéutica de los tuberculosos, como base esencialísima de un buen tratamiento. Reconoce la importancia de la enfermedad, diciendo: «De todas las enfermedades, la mayor,

— Te veo, tunante — dijo Laura mentalmente.

— Nada: ve á almorzar, si quieres, á casa de mi hermano, y vuelve pronto, ¿eh? ¿Dónde se está mejor que en casita? ¡Si yo pudiera permanecer siempre en ella! Pero los enfermos... ¡Ah! Si hay recados por la tarde, al Ateneo; y á primera hora de la noche, al Casino. ¡Qué vida, qué vida tan agitada la mía! Adiós, querida. Adiós, cielito.

Y estampando un cariñoso ósculo en la frente de Laura, y cogiendo los guantes, el bastón y el sombrero, salió como una flecha.

— ¡Ah, miserable! ¡Traidor! ¡Me las has de pagar!

Era una noche fría y con densa niebla. El piso fangoso amortiguaba el ruido de los pasos de los pocos transeúntes que circulaban presurosos por la acera del Banco en la calle de Alcalá.

Á las siete en punto, un coche de alquiler paró en la esquina de la calle del Turco. Dentro, acurrucada en un ángulo y envuelta en amplio abrigo de pieles, hallábase una mujer (Laura, que esperaba al *criminal* de su marido), la cual mujer dirigía frecuentes miradas de incertidumbre y de anhelo á todos los transeúntes, ó permanecía absorta contemplando la mortecina luz del farol, que alumbraba escasamente aquellas inmediaciones, en las que tiendas y portales encontrábanse cerrados.

Poco esperó. Á las siete y muy pocos minutos, un caballero alto, con el cuello del gabán subido hasta los ojos, apareció por la calle del Turco, cruzando

una iracunda mirada á Emilio. — ¡Faltarne, y con la mujer de un amigo de toda la vida! No; esto sí que no lo tolero. ¡Me vengaré!

En este momento, Emilio se despierta. Laura, llena de sobresalto, guardó el billete en el lugar de donde lo había sacado y dejó el gabán en el que lo halló Emilio abrió los ojos.

— ¡Cómo! ¿Ya levantada? Pues, ¿qué hora es?

Laura, sin responderle, alzó las cortinas.

— ¡Las diez y cuarto, y tenía que ir á las nueve á ver un enfermo grave! ¿Hay algún aviso? ¡Petra! ¡Petra! — tirando de la campanilla. — El chocolate en seguida.

Vistiéndose precipitadamente, se acerca á su esposa y le dice:

— Tengo mucho que hacer y es muy tarde. Creo que no podré venir á almorzar. ¡Cuánto lo siento, alma mía! Pero, ya ves, los deberes profesionales, los enfermos...

Laura, que estaba silenciosa y meditando, dijo para sí:

— Los enfermos; ya encontró el pretexto. ¡Ah, monstruo! ¡Me vengaré!

— Yo también siento almorzar sola, y si á ti no te disgustara iría á almorzar á casa de tu hermano.

— ¡Qué ha de disgustarme, mi vida! Al contrario. Pero mira; no conviene que la casa esté mucho tiempo en poder de los criados. Pueden venir recados urgentes, y estos bestias de criados ya sabes cómo hacen las cosas.

la más difícil y la que más interesa á todo el mundo, es la tisis.» Igualmente reconoce el papel de la herencia, ó sea del terreno, pero no se ocupa ni por incidencia del contagio.

Después del sabio Padre de la Medicina, Areteo escribió de este asunto con notable conocimiento, y particularmente de la curabilidad de la afección, para la que recomienda el ejercicio, los paseos ó viajes por mar, seguidos de reposo, las fricciones, la alimentación y la leche en particular.

Celso recomienda para el tratamiento de los tísicos la estancia en el campo, los viajes por mar, y escoge Alejandría como punto mejor de residencia para estos enfermos.

Plinio, el anciano, es el primero entre los escritores de la antigüedad que preconiza la respiración del aire de los bosques de pinos.

Galeno, el célebre médico de Pérgamo, se declara partidario entusiasta de la cura por la leche, y es el primero que se ocupa en las estaciones de altitud para la curación de la tisis, porque cree que el aire de las montañas deseca la ulceración pulmonar; y, por esta razón, envía á sus enfermos al monte Augré, junto á Nápoles. Acusa al aire confinado de ser una poderosa causa de la enfermedad, y parece ser el primero entre los antiguos que se preocupó del contagio por las relaciones sexuales.

Los médicos árabes, y en particular Avicena, también buscaron en el aire y en los climas los medios de tratamiento de la tisis, enviando á sus enfermos á la isla de Creta. En los escritos de esta escuela se encuentran casos de curaciones definitivas.

Después de éstos viene el período llamado del Renacimiento, en que las ciencias no progresan nada, porque ocupados los hombres de aquellas épocas en sus

continuas contiendas, desatienden por completo el estudio de artes, ciencias y letras; y es necesario llegar hasta la época contemporánea para encontrar nuevas nociones referentes al asunto de esta tesis.

En los siglos XVI y XVII se encuentran ya numerosos escritos relativos á la materia. Silvio Jacobo, cuyo verdadero nombre fué Dubois, según Predöhl, en 1478 á 1555 en que vivió, hace una descripción del tubérculo. Falopio (1523 á 1562), su contemporáneo, reconoce la influencia de los climas en el tratamiento de la afección, y es el primero que hace observar que es necesario escogerlos con arreglo á los temperamentos y constituciones individuales.

Van-Helmont se muestra partidario de la residencia en los climas cálidos y las montañas, y preconiza el vino como tratamiento de la fiebre.

Willis envía á sus enfermos á pasar el invierno en los países meridionales.

Baglivio se lamenta de la ineficacia de los fármacos y se ocupa con gran extensión de la influencia de los climas.

Sydenham dice haber curado muchos tísicos por la equitación, ejercicio á que sometía á muchos de sus enfermos.

Hoffmann se ocupa del estado higrométrico del aire y de su influencia en la terapéutica de los tuberculosos.

Boerhaave aleja á los enfermos del país donde han contraído ó en que ha evolucionado su afección.

Dupré de Lisle también se muestra partidario como Sydenham de la equitación y de la vida de campo.

En el *Index catalogue of the library of the Surgeon-Generals Office* (United States Army, VXI, 184), se encuentra una carta, de autor desconocido, *A letter from a physician in the Highlands to his friend in London*

— ¡ No era Emilio !

Poco después de las doce llegó Emilio á su casa, y, como la noche anterior, encontró acostada á su mujer.

— ¡ Ay, Emilito ! ¡ Qué fatigado debes hallarte con trabajar hasta tan tarde ! ¡ Y sin comer en casa, y siempre corriendo ! ¡ Pícaro profesión ! Vendrás muy fatigado, ¿ verdad ?

— No mucho, alma mía. Pero mira ; me ha sucedido una cosa muy chistosa.

— ¿ Qué ha sido ?

— Pues nada. Figúrate que anoche, en casa de Sandoval, al ponerme el gabán, tomé equivocadamente el del primo de Julia, ese chico tan buen mozo y simpático de que te he hablado, y hasta esta noche, en el Casino, no hemos notado el trueque. Ya se ven son gabanes tan parecidos...

— Conque... ¿ El primo de la de Sandoval ?

— Sí : un buen chico, muy guapo y...

— ¡ Ay ! — murmuró Laura.

— ¿ Qué es eso ? ¿ Te pasa algo ?

— No ; nada.

— Creí... Pues sí ; mañana te le presentaré, porque esa noche, al deshacer el cambio, le he invitado á comer con nosotros.

— ¡ Ah !...

Luis Vega - Rey.

sin vacilación la ancha acera. Se aproximó al coche, miró el reloj, dijo algunas palabras en voz baja al cochero, y penetró resueltamente en el carruaje que, al cerrar el caballero la portezuela, se puso en marcha con dirección á la Castellana.

El *monstruo* separó el abrigo, ciñó el talle de la que juzgó ser *Mimí*, con pasional vehemencia, cubrió de besos sus labios, sus manos y sus ojos.

Laura, aturdida, desesperada y decidida á confundir al *miserable*, dejaba hacer y ninguna resistencia oponía.

Luego, jamás la cándida paloma había acudido á tan agradable escena, y aunque discurría sobre la diferencia que existe entre el marido y el amante, y sentía el no inspirar á Emilio tan amorosos entusiasmos, como aquello no le producía desagrado, callaba, siempre con la santa idea de confundir al *pérfido*. Pero las extremosas caricias se sucedían, y ya Laura se disponía á dar término á aquella escena, cuando un movimiento de su brazo, limpiando el vapor que empañaba el cristal de la portezuela cerca de la cual se hallaba Laura, permitió penetrar en el interior del carruaje la luz de un farol situado en la plaza de Colón ; luz que iluminó el rostro de su acompañante, el cual, ¡ oh dolor !, no era su marido.

Lanzó un grito y rompió á llorar con amargura.

Él, sorprendido y azorado, abrió la portezuela y huyó precipitadamente.

Ella miró de nuevo al fugitivo, y con voz acongojada exclamó :

1747, en la que se trata el asunto con gran competencia, resumiéndole del siguiente modo:

«El verdadero tratamiento de la tuberculosis es el higiénico y dietético. El clima y los medicamentos no son otra cosa que auxiliares más ó menos poderosos.» Cree este autor que una vida sobria y un régimen severo, conjuntamente con ejercicios moderados, bastan por sí solos, sin recurrir á los climas y á los medicamentos, para curar la afección, refiriendo éxitos incontestables obtenidos así, á pesar de la humedad é inelencencias atmosféricas de ciertos países.

En el siglo XVIII, numerosas controversias y discusiones hubo sobre asunto tan interesante, pero que le hicieron progresar muy poco. En este siglo predominaron mucho las teorías de Broussais, y claro es que la sangría se aplicó también al tratamiento de la tisis, como á casi todas las enfermedades.

No obstante, Portal estudia el clima que mejor conviene á cada enfermo, aconsejando la atmósfera marina á los tísicos escrofulosos y á los de nacimiento, y los climas meridionales á los escorbúticos.

Hufeland y Schönlein hacen observar la inmunidad para contraer la tisis que disfrutaban los habitantes de los países montañosos.

Laënnec, á quien se debe la técnica de la auscultación y que hizo progresar tanto el conocimiento de las enfermedades del aparato respiratorio, fué un tísico que encontró grandes beneficios en las atmósferas marinas, á las que consideró el mejor específico para su enfermedad, de la que falleció veinte años después de haberla estudiado tan admirablemente.

Posteriormente á este autor, los trabajos modernos se han centuplicado y sería prolija la tarea de enumerar siquiera los más principales. Villemin, Verneuil, Koch, etc., etc.; casi todos cuantos han cultivado y cultivan con algún nombre la Medicina, han contribuido más ó menos á la labor continua de esclarecer los múltiples y variados aspectos de esta enfermedad; pero conviniendo con rara unanimidad en que el mejor tratamiento hay que buscarle en la higiene y no en los medicamentos, y preocupándose de este asunto tan interesante muchos hombres de ciencia en libros, folletos, Revistas y Congresos especiales, ha nacido la idea, que todos aceptan con entusiasmo, de que este tratamiento se administrará mejor que en ninguna otra parte en locales *ad hoc*, esto es, en *sanatorios* ú *hospitales especiales* para la estancia exclusiva de estos enfermos.

Estos hospitales especiales para tuberculosos existen en Inglaterra ya hace muchos años. En otros países existen sanatorios especiales (Davos, Falkenstein, Görbersdorf, Leysin, Reibölsgrun, Nueva York — *Adirondack cottage sanatorium*, etc.), la mayoría en la época actual construídos.

II

¿ES CURABLE LA TUBERCULOSIS?

Hipócrates, Celso y Galeno, entre los médicos de mayor autoridad en los primitivos tiempos de la Medicina, y después de éstos en todas las épocas hasta nuestros días, han considerado curable la tisis, y ya hemos referido que en los escritos de la antigüedad se describen casos de curaciones definitivas.

En la época actual, autores eminentes como Bouchard afirman que «esta enfermedad es curable en la mayor parte de los casos»; clínicos tan reputados como Jaccoud, que «la tisis es curable en todos sus periodos», y sabios como Charcot, que «la tisis es

susceptible de curar completa y definitivamente aun en el período de las cavernas».

Á estas afirmaciones de las autoridades médicas contemporáneas hay que añadir las llamadas pruebas anatomo-patológicas de la curabilidad de la tuberculosis, ó sean los hechos de autopsias en que se ha comprobado la existencia de cicatrices pulmonares antiguas en individuos muertos de otras afecciones, y particularmente en ancianos, cuya lesión pulmonar databa de muchísimos años. Estos hechos han sido comprobados por Andral, Rokitanski, A. Flint, Virchow, Brouardel, etc., etc.

Austin Flint, notable fisiólogo de Nueva York, entre 670 autopsias ha encontrado cicatrices pulmonares en 75 individuos, muertos de otras afecciones, y los cuales jamás fueron tratados de una afección pulmonar.

Loomis, según Daremberg, también refiere que entre 763 autopsias encontró lesiones tuberculosas curadas en 71 sujetos, fallecidos por otras afecciones distintas de la tuberculosis.

El Dr. Weber, de Londres, refiere modernamente hechos parecidos á los anteriores, observados en autopsias practicadas en Saint Bartholomew's Hospital en 1890 y 1891.

El ilustre jefe de la Morgue de París, Dr. Brouardel, dice «que casi no hay autopsia en individuos muertos por causa violenta, en París, en que no se comprueben lesiones tuberculosas frecuentemente curadas, sea por transformación cretácea, sea por cicatrización fibrosa, cosa que no tiene nada de extraño si se tiene en cuenta la clientela de la Morgue, que poco tiene de escogida.»

En fin, según otros muchos autores de todos los países que han hecho investigaciones en este sentido, la proporción de lesiones tuberculosas curadas, comprobadas en autopsias de individuos fallecidos por otras afecciones, oscila entre el 10 y el 50 por 100. Siempre se trata de tuberculosis latentes ó en las que, por lo común, no ha requerido tratamiento facultativo ó no ha sido sospechada siquiera la afección pulmonar.

Los autores que se han ocupado de la materia, citan y recogen cuantos casos se han publicado por clínicos de todos los países, en prueba de la curabilidad de la tuberculosis.

Pero convienen todos en que el mayor número de estas curaciones se han obtenido en los hospitales especiales ó sanatorios para tuberculosos, y que son muy pocas las observadas en la clínica particular y menos aún en los hospitales.

Sobre ser difícil y muchas veces imposible el diagnóstico precoz de la tuberculosis y aun el de los primeros tiempos de la enfermedad, para hacer afirmaciones de curabilidad, tan absolutas, que solamente pueden y deben hacerse cuando el diagnóstico sea tan preciso y tan exacto que no deje lugar á dudas de ningún género, hay que tener en cuenta que estas curaciones que se dicen obtenidas en los establecimientos especiales son interpretadas diferentemente por cada uno de los que se han ocupado del asunto.

Generalmente se entiende por curación la curación absoluta y la curación relativa, haciendo un sitio también á los mejorados; sitio ó lindero que con gran facilidad entra en el último grupo, ó sea el de las curaciones relativas.

Con todo, hay directores de sanatorios, como el Dr. Weiecker, del de Görbersdorf, que, con plausible

sinceridad, considera como un verdadero milagro la curación tomada en el sentido absoluto de una verdadera *restitutio ad integrum*. Este autor, así como el Dr. Wolff, del sanatorio de Reiboldsgrün, dividen los resultados obtenidos en sus enfermerías, en tres grandes agrupaciones, que son: 1.^a, mejoría perceptible para el enfermo mismo; 2.^a, mejoría que permite al enfermo volver á sus tareas habituales, ya se trate de trabajo manual, ya del intelectual y 3.^a, simple mejoría por la estancia ó residencia en el sanatorio.

Así, pues, aun cuando las estadísticas obtenidas de los sanatorios sean muy satisfactorias, no prueban de una manera concluyente la curabilidad de la tuberculosis en el sentido absoluto de la palabra.

Estas cifras son, como hemos dicho, muy satisfactorias, pues el mínimo entre las curaciones absolutas, relativas y mejorías que se han obtenido en dichos hospitales y sanatorios, no es menor de un 70 por 100, que se descompone de la manera siguiente:

Curaciones absolutas.	14 por 100
Curaciones relativas.	14 —
Mejorías.	42 —

Ó de este otro modo en cifras, entre un total de 4.500 tuberculosos, tratados anualmente entre unos cuantos principales de los establecimientos de esta naturaleza:

Curaciones absolutas.	630
Curaciones relativas.	630
Mejorías.	1.890
Habiendo muerto ó quedado en tratamiento.	1.350
TOTAL.	4.500

En el hospital de tuberculosos de Londres, las cifras de defunciones son también muy favorables. En esta populosa capital las defunciones de tuberculosos ascendían anualmente hasta 1870 á 2.410 por cada millón de habitantes; pero desde que se han creado los hospitales especiales para esta enfermedad han bajado á 1.468, proporción muy consoladora y que es tres tercios menor que la observada en Francia, donde hasta hace muy poco no se han creado sanatorios para los tísicos.

Hemos visto que autoridades eminentes en la Ciencia, tanto en la antigüedad, como en épocas sucesivas y en nuestros días, afirman la curabilidad de la tuberculosis: hemos visto, igualmente, que las pruebas anatomo-patológicas parecen probarlo así también, pero que en realidad no son pruebas concluyentes, porque la generalidad de las autopsias donde se han encontrado cicatrices pulmonares de cavernas y tubérculos curados antiguamente, han recaído en individuos cuya historia patológica no revela nada respecto á su padecimiento anterior, teniendo que admitirse, de conformarse con el valor probatorio de semejantes hechos, una tuberculosis que evoluciona latentemente y que de igual manera se curara, lo que no puede satisfacer á nadie y menos en la práctica, para los casos que requieren tratamiento. También hemos visto el escaso valor de las llamadas pruebas clínicas, porque en ningún modo pueden admitirse como curaciones absolutas las cifras obtenidas en los establecimientos, creados desde hace tan pocos años, puesto que ya se sabe que hay muchas formas crónicas de tuberculosis, cuya evolución es muy lenta y en que hay paradas ó altos en la enfermedad de períodos de tiempo relativamente largos, que pudieran hacer creer en una verdadera curación.

Nosotros podemos y debemos decir, con la sinceri-

dad que nos es característica y á que nos obliga siempre la honrosísima misión de médico práctico, que nunca, y especialmente en la clínica hospitalaria, hemos visto un solo caso de verdadera curación.

No descenderemos, pues, á hacer estadísticas que resultarían muy desconsoladoras por lo numerosas, pues ya se sabe el gran contingente que da á nuestros hospitales esta funesta enfermedad, pues de dichas estadísticas no se puede sacar otro resultado que el muy triste, pero también muy verdadero, de que no solamente fallecen todos, esto es, que la cifra de mortalidad es la de 100 por 100, sino que también se sacaría la deducción de que la tuberculosis evoluciona más rápidamente en los nosocomios que en la clínica particular.

Porque si en realidad no fallecen en el hospital todos los tuberculosos que en él ingresan, no por eso debemos, haciendo estadísticas fantásticas, suponer un tanto por ciento halagüeño de curaciones, ó cuando menos de mejorías. Esto sería engañarnos bien cándidamente, pues que de sobra sabemos que estos pobres desgraciados salen, si aliviados en la apariencia algunas veces, para morir muy pronto en el domicilio particular, ó lo que es más general, en otro establecimiento de la misma naturaleza.

(Se concluirá.)

REVISTA MENSUAL

DE LARINGOLOGÍA, OTOLOGÍA Y RINOLOGÍA

por el Dr. C. COMPAIRED

Profesor de las Clínicas oto-rino-laringológicas del REFUGIO y de la POLICLÍNICA CERVERA.

DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO DE LA TUBERCULOSIS LARÍNGEA

Tal fué el título de una magnífica conferencia que el Dr. Fernando Massei dió en el *Círculo Filológico* de Florencia, y que ha publicado el *Suplemento del Policlínico*, año II, números 5 y 6.

Después de dar las gracias al profesor Dr. Grazi, que le había presentado, y fiel á su programa de exponer sus impresiones sobre la materia objeto de la conferencia, limitándose única y exclusivamente á dar á conocer lo por él observado en su larga experiencia, dijo que el *diagnóstico* de la tuberculosis laríngea es relativamente más fácil para el médico general que para el especialista, porque el primero se basa en la observación del tórax y síntomas laríngeos, además de los generales del enfermo, al paso que el especialista atiende con más solicitud á fijarse en las modificaciones morbosas del órgano, las cuales son sumamente variadas.

Tampoco se debe fiar, *en absoluto* — añade el autor —, en el examen bacteriológico, pues no porque repetidas veces sea éste negativo hemos de concluir en la no existencia de la enfermedad de que nos ocupamos, toda vez que existen casos en que, después de aquél y antes también, el examen histológico afirmó por completo la naturaleza tuberculosa, como lo demostró posteriormente la clínica.

Esto prueba que el clínico debe poner á contribución cuantos datos pueda para esclarecer el diagnóstico, pero sin fiarse de un modo total en uno de ellos solo. Cita, al efecto, el hecho de un cirujano alemán, que, declarado tísico (pues entre otros fundamentos para establecer el diagnóstico se habían comprobado

los característicos bacilos de Koch procedentes de su laringe), resultó de un más detenido examen que sólo padecía de una *corditis tuberosa*, de la cual curó por completo. El análisis de la expectoración se practicó treinta y nueve veces, y de ellas, seis dió resultado positivo, y las demás negativo.

Después refiere otro caso, también muy instructivo, de una joven romana que presentaba un goma de la porción posterior de la laringe. Enviada á Nápoles entre otros tuberculosos, se practicó el examen del exudado y se encontraron bacilos de Koch. Creyóse, por lo tanto, en una *simbiosis*, pero la enferma curó radicalmente con el tratamiento iódico, lo cual excluye la naturaleza tuberculosa.

Reivindica para sí el autor la prioridad de haber sido el primero en admitir la posible transformación de ciertas formas sifilíticas laríngeas en tuberculosas antes de pensarse en los bacilos de Koch. Después ya se pensó en el enlace de una y otra forma. Sin embargo, cree el autor que en tales casos se trata de una verdadera *metempsicosis*, pues en la batalla que da el bacilo de Koch, termina ésta por cambiar la naturaleza del granuloma sifilítico en tuberculoso. Lo cual se explica por el hecho de encontrarse bacilos de Koch en las fosas nasales y en la boca, y constituir lo que Verneuil llamó *microbismo latente*, y que anteriormente sospechó Senise al afirmar que el diagnóstico de la tuberculosis debe fundamentarse en los tres datos siguientes: la forma clínica, la lesión anatómica y la presencia de bacilos específicos.

Respecto del *tratamiento*, habla en primer término de la *traqueotomía*, operación que aconseja, porque además de prevenir el peligro inminente en tales casos, la asfixia, concede al enfermo beneficios sin cuento que ningún otro remedio determina. Á seguida estudia el *raspado*, que también produce resultados eficaces, y cuyo procedimiento terapéutico ha sido tan vivamente discutido.

En cuanto á los demás recursos, se limita á mencionar el iodoformo, mentol, ácido láctico y el fenol sulforricinado. Considera útil el iodoformo en las formas ulcerosas acompañadas de disfagia. Iguales efectos producen el mentol y ácido láctico, pero empleándolos á cortas dosis. El fenol sulforricinado, introducido en la práctica por Ruault, lo recomienda con vivísimo interés, tanto más, cuanto que en ciertas formas circunscritas ahorra el raspado.

Espera, respecto del suero antituberculoso, reformas y mejoras que le den mayores garantías y segundades, superando todavía al antidiftérico.

LA TIROTOMÍA DESDE EL PUNTO DE VISTA DE SUS INDICACIONES, DE SU MANUAL OPERATORIO Y DE SUS RESULTADOS

Según el Dr. Brindel, está *indicada* la tirotomía:

a) Cuando ciertos traumatismos, con desorden de los fragmentos, ó ciertas cicatrices endolaríngeas, consecuencia de aquéllos, reclaman la abertura de la tráquea á fin de restablecer la indispensable función respiratoria, y una abertura de la laringe destinada á conceder al órgano su función necesaria para la vida de relación.

b) Cuando existen estenosis cicatriciales rebeldes á los demás medios de dilatación (estenosis consiguientes á la prolongada estancia de cuerpos extraños en la laringe, ó á tentativas algún tanto violentas é infructuosas para extraerlos, sobre todo si son ásperos é irre-

gulares; estenosis debidas á lesiones sifilíticas curadas ó que han producido, ora adherencias entre las cuerdas, bien neoformaciones en forma de válvulas, ya, en fin, estrecheces más ó menos anulares del órgano en su totalidad; estenosis dependientes de válvulas congénitas ó de puntos membranosos).

c) Cuando un cuerpo extraño implantado en la laringe no puede extraerse por las vías naturales á causa de su forma, asperosidad, orientación ó por las alteraciones locales que en el sitio ó en las vecindades ha provocado.

d) Cuando un tumor benigno de la laringe no se presta á ser operado por la vía interna á causa de su situación, su consistencia juntamente con su volumen, la amplitud del punto de su implantación, su número ó su tendencia á la reproducción, ó por su vascularidad.

Añádase á lo apuntado los inconvenientes que resultan de la repetición de las operaciones endolaríngeas (cocainización repetida que llega á producir crisis nerviosas, excitabilidad nerviosa del individuo, suscitada por el medicamento ó las maniobras, posibilidad de transformarse el tumor de benigno en maligno, etcétera); y

e) Cuando existe en la laringe un tumor maligno intrínseco, *bien limitado*, y que todavía no ha infiltrado el esqueleto cartilaginoso del órgano.

Hállase *contraindicada* la tirotomía, tan sólo en los casos de debilidad del sujeto, por temor al *shock* operatorio, pues si bien la edad juvenil hace difícil la operación, no constituye una contraindicación absoluta.

De las distintas laringotomías, únicamente la tirotomía vertical es la racional. La laringotomía subhióidea y suprahióidea merecen más bien el calificativo de faringotomía, pues que no pueden considerarse cual operaciones capaces de dar acceso á la cavidad del órgano vocal. La contemporánea abertura del tiroides y del cricoides debe condenarse, porque si el tumor se halla contenido por completo en las proximidades de la glotis, basta la tirotomía, al paso que si ha invadido la mucosa intracricóidea, no resulta suficiente la abertura de la laringe, sino que se impone la laringuectomía. Por otra parte, manteniendo intacto el cricoides, evita las deformaciones consecutivas de la laringe, mientras que en osificación en el adulto, se oponen en absoluto á la separación de las dos mitades cortadas.

Raras veces podremos ahorrarnos de practicar la traqueotomía, debiendo ejecutarla en la misma sesión que la tirotomía, á menos que necesitemos hacerla antes.

Verdad es que existen observaciones en las que no fué precisa la traqueotomía, mas ¡cuántas se citan en las que hubo imprescindible urgencia de abrir la tráquea ante el peligro de sofocación!

El autor refiere dos casos del Dr. Moure, de tirotomía por papilomas, en los que se manifestó al día siguiente de la operación un edema peligroso de los repliegues ariepiglóticos, y eso á pesar de tener colocada en la tráquea la cánula.

El peligro á la complicación de la bronco-neumonía como consecuencia de la traqueotomía, además de no ser tan próximo, cual se dice, le parece al autor mucho menos terrible — y es verdad — que el de la asfixia rápida.

Por otra parte, la traqueotomía previa permite ejecutar la tirotomía con calma y tranquilidad, evitando muy especialmente los golpes de tos provocados por

la sangre y mucosidades procedentes de la boca, tráquea y bronquios.

Teniendo, pues, en cuenta que la tirotomía practicada en la misma sesión que la traqueotomía no añade ni aumenta gravedad por el acto operatorio en sí, y considerando que en el intervalo que medie entre la traqueotomía y la tirotomía puede adquirir un tumor un rápido desarrollo, pasando los límites del órgano para el momento de la segunda intervención, es de parecer el autor que se debe optar por la traqueotomía contemporánea, salvo el caso en que, por los accesos de sofocación extrema, se imponga la abertura de la tráquea aun cuando no se esté en condiciones para llevar á cabo la tirotomía.

La cloroformización será objeto de la más exquisita vigilancia y atención especial. La más perfecta hemostasia hay que obtener antes de la abertura de la tráquea, valiéndose de la cánula de Trendelenburg de chapa, modificada por el Dr. Moure. Consiste la modificación en que la rama macho móvil que sostiene la segunda cánula se coloca hacia abajo y á la derecha, y la chapa terminal sube más allá del orificio de la cánula, con lo que no se cubre la porción del campo operatorio correspondiente á la membrana crico-tiroidea.

La cánula traqueal no conviene quitarla hasta lograr la curación completa de la herida laríngea, y después de un lapso de tiempo suficiente para comprobar la no recidiva *in situ* del tumor.

Las consecuencias de la tirotomía son inmediatas y remotas. Hay que sumar á las complicaciones enumeradas el estado sincopal, que puede considerarse como de origen reflejo, y que hasta hoy se atribuía á la cloroformización.

La tirotomía no pone obstáculos ni impide el ulterior desarrollo de la laringe.

Las dos alas del tiroides se sueldan por un tejido fibroso muy denso, al cual sustituye, probablemente, con el tiempo, un tejido cartilaginoso.

Los trastornos de la respiración y de la fonación, consecutivos á la tirotomía, no son imputables á la abertura de la laringe por sección vertical media del cartilago tiroides.

Estas cuatro últimas conclusiones las formula el autor, convencido por experiencia personal de laboratorio. Termina sus monografías (impresas en París por Octave Doin, 1895), relatando seis historias clínicas de tráqueo-tirotomía, de las cuales dos pertenecen al Dr. Brindel.

Abril del 96.

Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia.

ESTUDIO FISIOLÓGICO-TERAPÉUTICO

de las

AGUAS DE PUENTE-VIESGO

por

D. BALBINO QUESADA Y AGIUS

doctor en Medicina, médico-director de Aguas minero-medicinales por oposición, y académico corresponsal de la Real de Medicina de Madrid (1).

Infartos y congestiones. — Siempre que unos y otras no dependan de obstáculos materiales y mecánicos á

(1) Véase el número anterior.

la circulación, obstáculos que tendrán especial y variada indicación; siempre que necesitemos simplemente relajar tejidos para hacer más fácil la resolución de aquéllos ó estimular suavemente la nutrición para acelerar también la absorción de derrames intersticiales dolorosos, podemos esperar no poco de esta balneación tibia, de la sudación y diuresis que con la ingestión del agua se produce, así como del suave impulso que al movimiento de nutrición dan las pequeñas cantidades de cloruros y bicarbonatos que llevan disueltos; así es que los infartos hepáticos y uterinos, sobre todo cuando se combina con la balneación simple una hidroterapia propia, caen bien bajo el dominio terapéutico de las aguas que estudiamos.

Catarros. — Estos procesos en general tienen sus aguas adecuadas en las bicarbonatadas y sulfurosas, según los casos. Mas, con todo, hay catarros que por su naturaleza probable, como los reumáticos, y singularmente si además de esta circunstancia tienen la de recaer en el aparato digestivo, pueden tratarse de un modo adecuado y provechoso en Puente-Viesgo, mucho más cuando, como es frecuente, dichos catarros determinan cólicos y espasmos, pues entonces puede lograrse la doble ventaja de una balneación caliente y calmante y de un agua muy ligeramente alcalina, cuya ingestión, poniéndola en contacto con la mucosa respectiva, la hace adecuada para cambiar la índole de las secreciones mucosas, hacer más rápida su eliminación y el lavado de las membranas, haciendo así menos fácil el desarrollo de productos sépticos tan adecuados para mantener el proceso catarral.

Parálisis. — De propósito hablamos de estas enfermedades al final y formando el último grupo de los que constituyen la serie de indicantes más generales y comunes de las aguas de Puente-Viesgo, porque realmente es aquel en que hemos visto menos notables efectos.

Bien es verdad que no hemos visto allí los paralíticos que á nuestro entender, y dado el genio terapéutico de las aguas, deben y pueden ser tratados con más oportunidad, porque esta afección tiene más adecuado remedio en dichas aguas en dos ocasiones: ó cuando, siendo central, no recae en individuos viejos y está el foco apoplético en período de resolución, con señales de eretismo por excitación del tejido nervioso circundante, ó cuando depende, aun siendo central, de afecciones reumáticas medulares, sobre todo de las membranas correspondientes, que tan á menudo determinan espasmo ó contracturas paralíticas, ó, en fin, cuando, por reumática también, hay parálisis periféricas que reclaman un tratamiento termal suave. Pero cuando se envían hemiplégicos con miembros en resolución, poco puede esperarse de la acción de tales aguas y sólo pueden ser utilizadas por la virtud negativa de no estimular mucho la circulación, cuyo estímulo tan peligroso es para los viejos ateromatosos, cuyos frágiles capilares tan fácilmente pueden romperse, á poco que la energía cardíaca se aumente y desenvuelva, y en aquellos otros apopléticos cardíacos en los que el estímulo del centro circulatorio puede favorecer el desarrollo de trombus, que á lo mejor é inopinadamente determinen una embolia mortal.

No descenderemos á señalar otras enfermedades en las cuales pudieran tener aplicación las aguas de Puente-Viesgo, porque ni el número de observaciones respecto de ellas es grande, ni las enseñanzas clínicas

que, por tanto, se desprenden de éstas son muy luminosas. Nos bastará, para dar el concepto clínico resumido de las aplicaciones terapéuticas de estas aguas, decir que se dirigen, sobre todo en cuanto á la modalidad de la función patológica, contra el dolor, el eretismo, la irritabilidad, la excitación, la astenia, principalmente cuando éstas no dependen de debilidad y anemia; bien que aun en estos casos se les deba aplicar, y en cuanto á la índole de los procesos morbosos, al reumatismo, la gota atónica, el neurosismo, el histerismo, las convulsiones, las neuralgias, los espasmos, las contracturas y los infartos, especialmente si son dolorosos.

ENFERMEDADES CARDIO - VASCULARES

Llegamos á un punto de terapéutica hidrológica sumamente interesante, no sólo por la importancia y gravedad que tienen de ordinario las enfermedades á que se refiere, sino también por tratarse de un asunto litigioso que va dejando de serlo ya, bien que aun es objeto de duda para algunos, no sólo la pertinencia de la cuestión, sino la manera cómo pueda resolverse, y no sólo en concepto general, sino en los detalles de sus aplicaciones. Hay, por tanto, dos problemas: uno casi resuelto y otro por resolver. El problema casi resuelto es el que se refiere á si las enfermedades cardíacas y cardio-vasculares pueden ser objeto de tratamiento hidrológico, y el segundo al modo cómo el tratamiento deba emprenderse y en qué ocasiones.

No hace mucho todavía que era universal creencia la de que los enfermos de esta índole no deben ser objeto nunca de tratamiento hidromineral. La creencia era legítima, y natural el horror que se tenía á emprender un tratamiento que siempre tiene algo de perturbador y alterante, y cuya aplicación era tanto más temible cuanto que la falta de precisión en los medios de investigación y de diagnóstico, gracias á los que pudiera tenerse un conocimiento más exacto de la anatomía y fisiología normales y patológicas de este aparato y de los efectos íntimos producidos sobre él por los medicamentos encaminados á corregir y calmar sus padecimientos, daba lugar á que muchas veces no se tuviera seguridad de la existencia de aquéllos hasta estar tan avanzados y ofreciendo caracteres de tan suma gravedad, que ningún tratamiento ofrecía probabilidades de éxito, ni podía emplearse sin recelo cuando tuviera alguna actividad y energía; y á tal punto llegaban estos temores, que hasta para los enfermos en quienes se sospechara predisposición á estas enfermedades, por sus antecedentes hereditarios ó reumáticos, se entendía que era aventurado el tratamiento hidromineral, no sólo para combatir esta predisposición, sino cualquiera otro padecimiento que lo reclamara, en sujetos que tuvieran ó en quienes se presumiese dicha predisposición patológica.

Pero, andando el tiempo, mejor conocida la patología del corazón, precisados los medios de diagnóstico, generalizado el uso del esfigmógrafo y universalizado el del estetoscopio, ahondando en la patología del corazón y los vasos por Rosenstein, Schrötter, Potain, Petit, Lancereaux, G. Sée, con sus escritos sobre las enfermedades del corazón, y Quincke, Huchard, Oettinger y otros sobre las enfermedades de los vasos, ha sido posible conocer más á tiempo las enfermedades cardíacas ó cardio-vasculares, contra las cuales podemos estar más prevenidos, para conocerlas oportuna-

mente y aun adivinarlas antes que nos sorprendan en el apogeo de su desarrollo ó quizá más allá, cuando, rotas ya compensaciones saludables en un corazón vencido y cansado de resistir, llegamos á saber á un tiempo que la enfermedad existe y que poco ó nada podemos ya contra ella; y mientras se han ido haciendo estos progresos en el estudio de la patología y fisiología cardio-vascular, se iba tanteando por los médicos encargados de estudiar con especialidad las aguas medicinales naturales, las aplicaciones posibles de dichas aguas al tratamiento de las enfermedades de que nos ocupamos; así es que hace cerca de cuarenta años que Dufraise Chaseine recomendó los baños sulfurosos sódicos de Bagnols; más tarde recomendó Jacob las ferruginosas carbónicas de Cudowa, y después de él fueron bien estudiadas por Schott, que combinó la balneación de Nanheim (aguas clorurado-sódicas hipotermiales) con la gimnasia sueca; aguas que más tarde, en 1872, fueron recomendadas por Benecke para el tratamiento del reumatismo y de las endocarditis reumáticas recientes. Muerto Schott, continuó sus experimentos su hermano Teodoro, que insistió acerca del efecto excitante del ácido carbónico y del agua salina sobre la superficie del cuerpo, de donde resultaría cierta detención del pulso con aumento de la presión sanguínea y de la tensión arterial, admitiéndose, además de esta acción tónica y de esta excitación cutánea con sus consiguientes beneficios, una reconstitución del músculo cardíaco, más acentuada que la producida por la gimnasia, en cuya aserción domina sin duda la fantasía, como dice Nevel y repite G. Sée.

Á pesar de estas afirmaciones, todavía Arnica decía en 1876 que las aguas minerales en general eran consideradas por la generalidad de los médicos como peligrosas para los cardíacos, bien que él afirmase que las sulfurosas sódicas de Barèges tienen una acción sedante sobre el corazón, aserto combatido, en nuestro concepto con fundamento, por Grimaud, lo cual es tanto más probable cuanto que dichas aguas, aunque son ligeramente sulfurosas, están á 1.280 metros sobre el nivel del mar, y es sabido cuán poco favorables son á los cardíacos las grandes alturas.

Se discutió más tarde también la influencia real de los baños sobre la tensión arterial, la tonicidad de las arterias y la presión sanguínea, y, en efecto, las observaciones de C. A. Ewald con auxilio del esfigmomanómetro de Basch, y después las de Grefberg, Schweimburg y Pollak, probaron con claridad que los baños disminuyen la tensión de las paredes arteriales y la presión sanguínea; y Oertel hizo las mismas observaciones con los baños clorurado-sódicos, notando á la par que sólo cuando la piel se enfriaba algo al salir del baño y enjugarse, es cuando la presión aumenta. Al mismo tiempo venía en España observándose, no sabemos en virtud de qué iniciativas, que las aguas de Puente-Viesgo eran útiles para los enfermos cardíacos, novedad con que se encontró al hacerse cargo de la dirección de aquellos baños el Dr. Enríquez, y que, despertando su atención y la de otros distinguidos médicos, hizo que el asunto fuese controvertido y fijara la atención de muchos, dando lugar á debates acalorados, á escritos interesantes de los Sres. Manzaneque, Bonilla, Armendáriz, el distinguido cardiópata Espina, el eminente clínico Mariani y otros, habiendo yo mismo dedicado un modesto capítulo á este asunto en mi *Tratado de Terapéutica hidrológica*, y, en fin, originando-

se una luminosa discusión de tal materia en el Congreso Hidrológico Español, en cuyas actas, así como en los *Anales de la Sociedad Española de Hidrología médica*, y en la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*, se encontrarán todos estos interesantes trabajos.

Por otro lado, Vidal recomendaba las aguas sulfurosas débiles termales de Aix-Les-Bains; Cazenave las bromo-ioduradas carbónicas de Bondonneau, y se estudió también el efecto del baño caliente y de los baños romanos sobre las afecciones cardíacas, pretendiendo deshidratar la sangre y hacer más intenso el aflujo de sangre á la periferia, descargando el corazón de cierta cantidad de esfuerzo.

Por último, y aparte los trabajos que sobre estos manantiales y otros menos importantes se han publicado, estudiándolos como medios curativos ó paliativos de las enfermedades que nos ocupan, habla E. Huchard, en una Memoria reciente, sobre el tratamiento de las enfermedades del corazón á favor de la gimnasia y de las aguas medicinales naturales, y en su deseo de afirmar que este remedio es útil para el fin que indicamos, contesta y rebate al Dr. Moeller, el cual afirma, en una Memoria sobre tratamiento de las enfermedades del corazón por el método de Eschott publicada en 1892, que la balneoterapia de las enfermedades cardíacas se ha extendido en Alemania, mostrándose más reservados y tímidos en Francia, diciendo Huchard que en realidad este estudio tiene su origen en Francia, y que en Francia no hay de nuevo sobre el particular sino lo que ya tenía producido y se ha olvidado, remontando el origen de estos estudios á Bordeu, que escribía á fines del siglo pasado recomendando las aguas de Barèges para este tratamiento, recomendación que, si no demuestra acierto en aquel ilustre autor, demuestra por lo menos que hace un siglo se ocupaban del asunto en Francia, y Huchard, como decimos, cita entre las aguas francesas recomendadas las de Bourbon-Lancy como superiores á las alemanas de Nanheim; las de Balaruc, también clorurado-sódicas fuertes; las de Brides y Chatel Guyon, clorurado-sódicas sulfatadas.

En resumen: de esta breve reseña histórica se deduce que el uso de las aguas medicinales naturales, considerado por algunos como una *extravagante innovación* llevada á un balneario español sin fundamento científico, sin precedentes históricos y sin similares en otros países cultos, no es innovación, puesto que hace cerca de un siglo que se vienen haciendo tanteos y aplicaciones de dichos remedios á las citadas enfermedades; que tiene fundamentos científicos según lo demuestran las observaciones y comentarios que de ellas viene haciéndose durante todo ese tiempo, no ya sólo por hidrólogos notables, sino también por patólogos eminentes (1), cuya independencia y despreocupación en este asunto les da mayor autoridad, y que, por último, antes que en España pensáramos en esto los médicos, se pensó en Francia y Alemania, en donde tan no se tienen por baladíes dichos estudios, que se disputan la prioridad de haberlos emprendido. Se desprende, por último, la afirmación de que dentro de la hidrología se han buscado recursos de diferente naturaleza: los baños de vapor; la ducha fría; aguas clorurado-sódicas fuertes y débiles, frescas y termales; aguas sulfurosas débiles termales también, y aguas acrato-termales; va-

riedad de elementos y medios de aplicación de que no debemos sorprendernos, pues siquiera entre ellos haya algunos más adecuados que otros para este fin, y algunos también, entre los recomendados, cuya utilidad pueda con fundamento ponerse en duda, no debe sorprendernos que los recursos de que podamos disponer sean varios, porque, al fin y al cabo, las enfermedades del corazón y los vasos pueden ser distintas, y los cardíacos, como cada grupo de enfermos, ofrecen grandes variedades.

(Se continuará.)

Prensa Médica.

Nacional: I. Un caso de "foliculitis exulcerans serpiginosa nasi".
Extranjera: II. Tratamiento de las hemorragias "post partum". — III. La patogenia de la gripe y la diplobacteria específica.

I

En la *Revista Clínica* publica el Dr. González Tánago el siguiente caso de *foliculitis exulcerans serpiginosa nasi*:

«Una joven de veinticuatro años, corista en el Real, gruesa, pero anémica y de aspecto débil, se presentó en mi consulta particular á causa de una afección externa de la nariz que la molestaba bastante, no tan sólo por el dolor que la causaba, como por la fealdad de la lesión: no tenía antecedentes hereditarios sífilíticos ni tuberculosos, ni tampoco presentaba signo alguno de haber padecido la primera de estas enfermedades. En el mes de Agosto del año 1895 notó una elevación roja y dolorosa en la parte inferior del lóbulo nasal, que tomó por un grano, no haciendo caso de él; este grano se puró, formó una costra, y al caer ésta dejó al descubierto una ulceración; vino entonces á Madrid y consultó con un colega especialista, el cual la administró la tintura de iodo al interior, y una pomada de precipitado blanco: este tratamiento no la produjo resultado alguno, pues aparecieron dos series de ulceraciones, y cansada de seguir cada vez peor, vino á consultarme.

Como antes he indicado, no hallé en ella lesión ni signo sospechoso de sífilis: su aspecto general era de debilidad y anemia; en la muñeca derecha, como á 2 centímetros de la región ténar y sobre la cara interna de esta articulación, vi una placa formada por una costra gruesa, dura y seca, muy adherida á los tejidos y rodeada de un borde rojo-oscuro; su aspecto era de una tuberculosis verrugosa; en la nariz se veían grandes costras amarillentas grisáceas que la cubrían hasta la parte ósea de la misma; debajo de estas costras, que al desprenderlas salían algunas gotas de sangre, se veían cinco ulceraciones, unas redondas, otras ovales, pero todas ellas profundas, con el fondo cubierto como con una membrana gris blanquecina; los bordes eran gruesos, elevados, de un color rosado, penetrando algo la ulceración por debajo de ellos; estas ulceraciones, unas estaban en el lomo nasal cerca del lóbulo ó punta de la nariz, y otras estaban en los bordes de las ventanas nasales: además había otra en el tabique nasal, cerca de la unión de éste con el labio; ésta era más profunda, y sus bordes, irregulares y gruesos, la cubrían en parte, de modo que para observarla bien era preciso separarlos; todas ellas daban mucho pus y eran algo dolorosas al tacto; no se notaba induración profunda en los tejidos de alrededor, ni en las bases de las úlceras; el tejido que se hallaba entre las ulceraciones tenía elevaciones y depresiones grandes, estaba

(1) Huchard, "Traité des maladies cardio-vasculaires", página 416.

Senator, "Desórdenes generales de la nutrición", pág. 270.



cubierto de una epidermis muy fina, de un color rosado y era blando: no había infartos ganglionares. En vista de estos caracteres, hice el diagnóstico de *aené rodens* y traté la lesión con lociones de sublimado y polvos de calomelanos durante el día, y una pomada de óxido rojo de mercurio durante la noche (después de quitar las costras). Con este tratamiento mejoró algo, aunque poco, disminuyó la supuración y no se formaron costras; pero no retrocedían las úlceras, y, antes por el contrario, á los pocos días apareció una nueva erupción en el límite de la lesión; ésta consistió en unas pápulas rojas algo elevadas sobre la piel, muy dolorosas, del tamaño de una lenteja y superficiales, que rápidamente supuraron, apareciendo un punto blanco en el centro, que se abrió dando salida al pus y dejando una úlcera profunda, que se extendía con gran rapidez; en dos de estas elevaciones hice salir el pus después de limpiar bien sus cercanías, y vi un pus espeso y blanco; hice varias preparaciones con él, pero no hallé ningún microbio que se coloreara ni por el azul del metileno, ni por el método de Gram.

Suspendí entonces el tratamiento anterior, y en vez de él usaba la enferma durante el día una mezcla de azufre, sulfuro de calcio y fosfato de cal, y durante la noche una pomada de azufre 4, jabón negro 2 y naptol β 1: con este segundo tratamiento desaparecieron los dolores, las úlceras se limpiaron y la supuración disminuyó mucho, cicatrizándose á los doce días parte de las ulceraciones; en este tiempo observé que tanto una úlcera que se hallaba sobre el ala izquierda de la nariz, como otra que se encontraba sobre el surco nasogeniano derecho en su parte superior, como á 4 centímetros del ángulo interno del ojo del mismo lado, tenían la forma de un anillo, quedando en el centro del mismo una elevación rosada como un pezón, cubierto por la epidermis; la úlcera que se hallaba sobre el tabique nasal, se había extendido hasta llegar al labio superior; además, todo el lóbulo de la nariz, que estaba aumentado de volumen y lleno de elevaciones y depresiones grandes como verrugosas, tenía un color rosado y estaba cubierto de una epidermis muy fina al tacto; estas elevaciones eran blandas y elásticas: entonces me pareció indicado el ácido pirogálico para destruir este tejido, y le empleé en pomada al 2 por 20; á los tres días, sin haber producido una reacción muy fuerte, se cambió por otra pomada de óxido de zinc, y al bajar la inflamación observé que las ulceraciones estaban completamente cicatrizadas todas ellas; desapareció el aumento de volumen de la nariz y todo el tejido blando que formaba antes los bordes de las úlceras, y luego las deformidades en la superficie nasal; sin embargo de esto, como las ulceraciones habían sido muy profundas, quedó una pequeña señal en el sitio correspondiente á cada ulceración, como las que restan después de las viruelas; desde entonces, es decir, hace dos meses, la enferma está bien, sin tener nuevas erupciones y sin molestia alguna.

En el caso presente ha dado un excelente resultado el ácido pirogálico, y no tuve necesidad de recurrir al raspado y cauterización ígnea que empleó Kaposi en los casos por él observados.»

II

La cuestión de las hemorragias *post partum* es, según el Sr. Tarnier, una cuestión palpitante, ora respecto á su diagnóstico, ora respecto al tratamiento.

En efecto: todas las hemorragias no son de la misma naturaleza, no tienen todas el mismo origen. Hay que establecer dos grandes categorías: 1.^a, las hemorragias que proceden del cuerpo del útero, que son las más importantes; 2.^a, las hemorragias del cuello, de la vagina y de la vulva. El tratamiento es enteramente diferente, según que la hemorragia pertenezca á una ú otra de estas categorías. La importancia del diagnóstico es, pues, muy grande; pero ¿cómo hacerlo? Mas, aun suponiéndolo hecho, ¿cómo tratar estas hemorragias?

1.^o *Hemorragias del cuello y de la vagina.* — ¿Hay necesidad de establecer el diagnóstico? Si el útero está bien retraído, esto basta para indicar que la sangre no procede de la cavidad uterina. Procede del cuello: ¿qué hacer? Agotar el punto de origen de la sangre, cosa fácil de decir, pero no tan fácil de realizar. ¿Taponar? Esto hacían los tocólogos antiguos: hoy se habla de pinzas de presión, de puntos de sutura, medios poco cómodos aún en el hospital donde se cuenta con buenos y numerosos ayudantes. Así, el Sr. Tarnier prefiere el taponamiento, que cohibe siempre la hemorragia. Lo importante es hacer el diagnóstico del asiento de la hemorragia, y si procede del cuello, de la vagina ó de la vulva, lo que da mejores resultados y es al mismo tiempo más fácil, es el taponamiento.

2.^o *Hemorragias del cuerpo del útero.* — Son las más alarmantes, las más rápidas, las que pueden matar las enfermas en pocos minutos. ¿Qué tratamiento emplear en este caso? Hay varios, que podemos dividir así: tratamiento profiláctico; tratamiento curativo; tratamiento consecutivo á la hemorragia.

a) *Tratamiento profiláctico.* — En ciertos casos se puede prever que se producirá una hemorragia *post partum*. Hay mujeres que están predispuestas á ello, las albuminúricas por ejemplo; hay mujeres predispuestas á la inercia uterina á cada parto, y en una misma familia se ve que afecta esta predisposición á mayor ó menor número de mujeres. Cuando se sabe esto hay que tomar precauciones. Se ha propuesto la rotura de las membranas antes de la dilatación completa para abreviar el parto, la extracción del feto sin retardo, vigilar de muy cerca el útero. Se ha aconsejado también administrar el cornezuelo al final del parto, poco antes de la expulsión del feto. Hoy ya no está en boga el cornezuelo; el Sr. Tarnier dice que lo ha combatido y que no se arrepiente de ello. Sin embargo, ¿no será lícito en ciertos casos recurrir á él? Por ejemplo, cuando una mujer ha estado ya dos ó tres veces á dos dedos de la muerte. Este medicamento tiene inconvenientes, pero si por mal administrado se le puede imputar la muerte de gran número de mujeres, ¿no ha salvado algunas? Así, llamados por una mujer que os previene que le sobrevienen formidables hemorragias en el momento del parto, ¿puede emplearse el cornezuelo como medio profiláctico?

Hace veinte años se hubiera resuelto afirmativamente la cuestión; hoy se la resuelve negativamente. ¿Qué se hacía en otros tiempos para cohibir las hemorragias? Se recurría al frío, y por no dar á menudo resultados se pensó en el cornezuelo. Hoy se emplea el calor y cuando una mujer está amenazada de hemorragia, el Sr. Tarnier no le da el cornezuelo, fiado en los buenos efectos del agua caliente.

b) *Tratamiento curativo.* — La hemorragia proce-

de del útero que no se retrae suficientemente. Hay que hacerlo retraer: ¿cómo? Por el agua caliente. No hay que olvidar que si las fibras musculares que componen el útero tienen tendencia á contraerse espontáneamente, el más pequeño obstáculo consigue impedirlo. Ahora bien: para que nada dificulte esta tendencia á la retracción, hay que quitar del útero todo lo que contiene; consejo dado por P. Dubois y seguido por Tarnier, quien en los numerosos partos que ha asistido — en el hospital y en la clientela — no ha perdido una sola mujer de hemorragia *post partum*. Para ello no ha empleado más medio que evacuar el útero de los coágulos que contiene. Pero para hacer esta evacuación hay que tener cierto valor, ser inexorable, no olvidando que este es un tratamiento sumamente poderoso, pero con la condición de aplicarle con todo rigor. No haciendo caso de los gritos de la enferma, de las recriminaciones de la familia, hay que evacuar el útero una vez, dos veces, tres veces si fuere necesario. ¿Quiere decir esto que el éxito es seguro siempre? Hay numerosas variedades de úteros. En algunos casos se podrá recurrir á las inyecciones hipodérmicas de ergotina. El agua caliente es un excelente medio, pero medio que pierde todo su valor en un útero en que hay coágulos. Vacíese primero el útero y hágase después la inyección de agua caliente.

Se ha hablado mucho del taponamiento uterino y lo han empleado mucho algunos autores. El Sr. Tarnier no lo ha empleado nunca porque los demás medios le han bastado; pero, además, lo cree á menudo inútil y no exento de peligros. Á veces la hemorragia refluye al peritoneo.

Otros medios hay para impedir que la sangre afluya hacia el útero: compresión de la aorta, etc.

c) *Tratamiento consecutivo*. — Hay el tratamiento inmediato y el tratamiento de los días siguientes. El inmediato consiste en levantar inmediatamente el estado de la mujer, para impedir que muera: bebidas calientes alcohólicas, compresión de los miembros, calor, inyecciones de suero artificial, ora en el tejido celular, ora en las venas, etc.

III

El Sr. Teissier, de Lyon, ha visto confirmados por muchos autores sus trabajos sobre la gripe.

El elemento patógeno de la gripe-influenza es una diplobacteria específica, que se cultiva bien en la gelatina, se colora vivamente por el método de Ziehl y está dotada de caracteres morfológicos muy especiales: la propiedad de agruparse en cadenillas en la sangre en el período febril y de aparecer en la orina en forma de diplobacilos móviles de aspecto encapsulado en el período de la defervescencia. Hay que anotar también el aspecto eberthiforme de los cultivos en patatas y el carácter esporífero de estos cultivos.

Se han adquirido hechos nuevos que merecen anotarse, pues permiten interpretar más fácilmente la mayoría de los accidentes ó de las complicaciones que se presentan en el curso de la gripe: ante todo, la *acción puógena de esta diplobacteria* que han puesto de manifiesto los Dres. Teissier y Fränkel; las *propiedades ne-crobióticas* que han revelado los Sres. G. Roux y Teissier y que explican esas gangrenas gripales, que distan mucho de ser excepciones clínicas; por último, la gran virulencia de sus productos solubles bien estudiados por los Sres. Jarron, Trouillet y Esprit, y que son susceptibles de exaltar las propiedades patógenas de los agentes ordinarios de la supuración.

Como complemento de todas estas investigaciones llama la atención el Sr. Teissier sobre la importancia de las aplicaciones prácticas que de todo esto se desprenden. Gracias al diagnóstico rápido que resulta de la apreciación fácil y sin artificio ninguno de preparación, en la sangre recién recogida de estos elementos patógenos, ha sido posible hasta hoy ensanchar grandemente el dominio clínico de la gripe y descubrir esas formas oscuras que se nos presentan á menudo bajo la máscara de la fiebre tifoidea, de la meningitis ó de la tuberculosis aguda, formas clínicas bien personales que el criterio bacteriológico ha permitido precisar y que las investigaciones más recientes de Lemoine, de Egger, de Lestra y de Anguin han afirmado definitivamente.

Dr. Ramón Serret.

Sociedades Científicas.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN DEL 18 DE ABRIL DE 1896

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se dió cuenta del donativo de 15 tomos de manuscritos, hecho por el académico de número D. Manuel Rico y Sinobas, referentes al ilustre médico valenciano del siglo pasado, Dr. Manuel Villanova, eminente naturalista, matemático distinguido, astrónomo práctico, físico y químico; acordándose que se den las gracias más expresivas al Sr. Rico, y que se conserven en la Biblioteca los tomos y papeles del Dr. Villanova.

El *Secretario* que suscribe hizo la siguiente comunicación verbal, de un caso práctico de *neurosis* en un niño.

«Desde mediados de Octubre del año anterior vengo prestando mis servicios facultativos, en la afección nerviosa que ha de ser el objeto de la comunicación que tengo el honor de dirigir á la Academia, á un niño de once años de edad, vivo, medianamente desarrollado, muy inteligente é irritable, que ni en sus ascendientes ni en los colaterales ofrece antecedentes relacionados con el padecimiento á que me refiero; que ha sufrido durante su vida algunas fiebres efímeras; que en la primavera del año de 1895 padeció un afecto periódico de tipo irregular, que se manifestaba por escalofríos, fiebre moderada y cefalalgia, resistiéndose á diversos preparados quínicos y antiespasmódicos, así como á la hidroterapia; y que en el verano del mismo año tuvo una fiebre catarral gástrica, que duró un septenario.

Cuando vi al enfermito en la fecha mencionada, se me dijo que hacía unos cinco ó seis días que, á las cinco y media de la tarde, sentía de repente un dolor violentísimo en la mano derecha, que le hacía gritar é iba acompañado de cefalalgia gravativa de mediana intensidad, y cuya duración era de una ó dos horas; cesando tan de repente como empezaba, y quedando el niño en situación satisfactoria, con gana de comer y de jugar, sueño tranquilo y estado normal, al parecer.

En mis primeras visitas tuve ocasión de observar el acceso á la hora y con los caracteres expresados, sin fiebre; prescribí el cloruro y el valerianato de quinina sucesivamente, en vista del carácter periódico, de tipo perfectamente regular, que la enfermedad ofrecía; y sólo logré que disminuyera la duración del paroxismo, que en algún día no pasó de media hora.

No observé cambio alguno en la conformación de la cabeza, ni asimetría fronto-facial, ni prominencia de un lado del frontal ó de algún molar, ni asimetría de la bóveda palatina.

Muy pronto varió la hora de empezar y los caracteres del paroxismo, pues en lugar de las cinco y media de la tarde, el niño se quejó á medio día de malestar, frío y cefalalgia, á que siguió delirio, y después somnolencia; durando esta situación cerca de dos horas, y repitiéndose con menos intensidad á las siete de la noche; siendo de notar la falta de fiebre y del dolor intenso de la mano derecha, con que se inició el padecimiento.

En los días siguientes los ataques consistieron en delirio, que se manifestaba por gran locuacidad, impulsos, al parecer irresistibles, á correr y saltar por la casa, tirar y destruir cuantos objetos encontraba al paso; alguna vez manifestaciones de arrojarse por la escalera ó por el balcón, y por excepción ligeras convulsiones tónicas ó clónicas, según me dijo la familia, porque yo no las presencié. Estos accesos duraban de una á dos horas, llegando á observarse hasta tres en un mismo día, generalmente á las siete de la mañana y de la tarde, y de una á tres de la tarde; terminando ordinariamente por sueño más ó menos profundo, ó por bostezos, que ponían fin al ataque de un modo rápido.

Hice uso contra estos accesos de *mania transitoria*, del bromuro potásico, de baños generales templados y de duchas, sin resultado ostensible, y después del alcanfor monobromado, de los valerianatos de quinina y de zinc, del polvo de la valeriana, del óxido blanco de zinc, de la belladona y de otros modificadores del sistema nervioso; administrando también preparados de hierro y de cal, tintura de iodo y aceite de hígado de bacalao, temiendo una tuberculosis cerebral; y empleando al mismo tiempo la gimnasia y la electricidad.

Los accesos de delirio han continuado durante unos cuatro meses, con grandes irregularidades, pues han faltado en algunos días, y en otros se ha observado uno, dos ó tres; generalmente se han presentado durante el día, pero también se han observado por la noche; su duración ha variado de media á tres horas; la intensidad ha sido muy diferente; en las manifestaciones sintomáticas no ha habido uniformidad, y en dos ocasiones se ha presentado fiebre, que ha durado dos días, sin que se suspendieran los accesos nerviosos, que siguieron manifestándose por cefalalgia, delirio, somnolencia y alguna convulsión.

Ya en el mes de Febrero, el ataque ha consistido alguna vez en afonía, afasia, sordera ó dolor violento de la mano derecha, de corta duración (cuatro ó cinco minutos), y á veces en un estado de irritabilidad, que no consentía la menor oposición; terminando por uno ó dos bostezos, después de los cuales el niño anunciaba que se encontraba enteramente bien.

Hace más de un mes, desde principios de Marzo, que no se ha presentado el *acceso delirante*, y que todo lo anormal que se observa consiste en dos ó tres bostezos, ordinariamente en las primeras horas de la noche; hallándose actualmente en el estado más satisfactorio, con buen color y apetito, deseo de jugar y de salir á la calle, é integridad de las facultades intelectuales.

He insistido en la administración de unos sellos, en que entra el alcanfor monobromado, el óxido blanco de zinc y la belladona, que me han parecido muy bene-

ficiosos por su acción antiespasmódica; y además el ioduro de hierro y los preparados de cal, alimentación reparadora y ejercicio frecuente al aire y al sol.

Tal es, en resumen, el caso práctico que me proponía someter al juicio de la Academia, y que no deja de ofrecer, en mi humilde opinión, puntos de vista notables, así en lo referente al diagnóstico, como al pronóstico y á la terapéutica.

Las primeras impresiones clínicas correspondían á los afectos periódicos, puesto que los accesos se presentaban á hora fija y cesaban al cabo de algún tiempo, para no volver á observarse hasta el día siguiente á la misma hora. Pero la ineficacia de los preparados quínicos y la nueva sintomatología, en que sobresalían el delirio, la cefalalgia, la somnolencia y alguna rara convulsión, tónica ó clónica, me hicieron formar el juicio de que se trataba de una forma poco común de la *epilepsia*, llamada *epilepsia psíquica* y *delirio epiléptico*, en que el ataque consiste en una *mania transitoria*, con impulso de destrucción, que conduce á veces hasta el homicidio ó el suicidio.

Y, en efecto, el trastorno psíquico ha constituido lo fundamental del acceso, en lugar de las *convulsiones con caída al suelo y pérdida del conocimiento*, que es la forma más común, habiéndose observado alguna ilusión y aun alucinación durante el ataque, como se halla consignado en las obras de esta clase de afectos.

El dolor violento de la mano derecha, que en este enfermo se presentó en los primeros ataques, no es extraño á la epilepsia, puesto que unas veces es el *aura del gran mal*, y otras constituye una de sus manifestaciones más notables, que según numerosos observadores, entre los cuales figuran profesores tan eminentes como Cruveilhier, Charcot, Vulpian, Broca, Jackson y otros, parecen indicar una lesión en la circunvolución frontal ascendente del lado opuesto.

Tratándose de una neurosis de sintomatología tan variada, en que han figurado como esenciales los cambios de la sensibilidad y de las facultades intelectuales, era natural pensar en el *histerismo* que, ya como enfermedad simple, ya como padecimiento complejo, podría constituir el estado morboso en cuestión. El delirio, sin embargo, resolvió la cuestión en el sentido de la *epilepsia psíquica*, pues aunque se observaron algunos fenómenos propios del histerismo, tales síntomas podían considerarse como secundarios, y no eran los que caracterizaban la enfermedad.

Sin embargo, en el último período los síntomas que se han observado, y aún se observan, podrán corresponder al histerismo, pues la sordera, la afasia, los bostezos y demás fenómenos nerviosos transitorios, con integridad de la razón, no son extraños al histerismo, y sabido es que en los niños se observa una neurosis, que se considera como de naturaleza histérica, y que es una de las cuestiones que han de ocupar al Congreso Internacional de Pediatría del año actual.

Creo, pues, que ha existido una *epilepsia psíquica*, de causa desconocida, que en su curso ha ofrecido algunas manifestaciones del histerismo de la infancia, fundándome, para hacer tal aseveración, en la *instantaneidad é irresistibilidad del delirio*, y en la falta de lo que Charcot llama *estigmas de la histeria*, como la estrechez del campo visual, la zona histerógena y la hemianestesia.

La neurosis descrita ha experimentado una modificación muy favorable, puesto que las funciones del sis-

tema nervioso se desempeñan con regularidad y no hay alteración alguna de las facultades intelectuales.

Pero ¿podremos considerar curado al enfermo? El carácter de la enfermedad, que por algo se llamó *mal sagrado ó divino*, más los bostezos que se presentan una ó más veces durante el día, y especialmente de siete á ocho de la noche, hacen temer la reproducción de los accesos epilépticos, en la misma forma ó en otra, de las que puede afectar tan terrible enfermedad; consignando, sin embargo, que creo en la curación espontánea y en la eficacia de la terapéutica en la epilepsia.

De los modificadores terapéuticos que se han empleado, los antiespasmódicos han sido, según mi juicio, los más eficaces, y singularmente el bromuro de alcanfor, el óxido blanco de zinc, la valeriana y la belladona; habiendo desempeñado también importantísimo papel los reconstituyentes y la gimnasia.

Problema difícil es, en mi sentir, el que se refiere al régimen higiénico á que ha de someterse en lo sucesivo á este enfermo; y fácilmente se alcanza, que la higiene en su mayor amplitud ha de dirigir la educación física, intelectual y moral de este niño, pudiendo modificar favorablemente su organismo, que ha ofrecido ya graves manifestaciones de uno de los padecimientos más horribles que atacan al hombre.

Paréceme, por todo lo expuesto, que la neurosis á que voy refiriéndome entra de lleno en la amplia esfera de la epilepsia, correspondiendo á la forma psíquica del padecimiento; que es de las epilepsias que pueden llamarse de *causa desconocida*, mejor que esenciales, por más que el dolor violento de la mano derecha sugiera la idea de lesión en las circunvoluciones frontales del lado izquierdo; que admitiendo la curación espontánea y la eficacia de la terapéutica en esta neurosis, y viendo actualmente á mi enfermo en situación muy satisfactoria, abrigo grandes temores para el porvenir; y que confío en la higiene y en los modificadores terapéuticos para favorecer el desarrollo del niño, y prevenir ó curar los accesos que en lo sucesivo puedan presentarse.»

Continuando la discusión pendiente sobre el *empiema*, reanudó su interrumpido discurso

El Sr. Pulido. Insistió en las ideas expuestas en la sesión anterior, creyendo que se había exagerado mucho la importancia del diagnóstico bacteriológico en la terapéutica de los derrames pleuríticos, y que además de los microbios de que se había tratado, podían hallarse otros, así como estados complejos ó mixtos, formas complicadas, con que pueden demostrarse diversos parásitos patógenos, que producen á veces los más diferentes efectos, ya sea el derrame purulento ó solamente sero-fibrinoso.

Sostuvo que, siendo secundarias para el tratamiento las consideraciones bacteriológicas, debían figurar en primer término las indicaciones clínicas, que están al alcance de todos los profesores en las diferentes circunstancias de la práctica, en tanto que las investigaciones de laboratorio exigen tiempo, no pueden utilizarse por la generalidad de los médicos, y su valor es limitado, según las aseveraciones de los autores más acreditados en la materia.

El Sr. Pulido trató después de la *antiseptia* y de la *asepsia*, consignando que era tal la decadencia de las doctrinas antisépticas y del fagocitismo en la actualidad, que parece como si las creencias difundidas so-

bre la materia han sido verdadera ilusión; pudiendo esperarse con fundamento, en vista de lo que dicen los más adelantados cirujanos, la restauración de los antiguos tópicos de las heridas, que parecían abandonados para siempre, y la rectificación de las ideas sobre la absoluta necesidad del empleo de los antisépticos, que llegó á dominar con tal imperio, que se estimó como caso de responsabilidad facultativa la omisión de tales prácticas.

Terminó manifestando que, afirmándose la Cirugía en la asepsia y prescindiendo de la antisepsia, se volvía á un terreno que parecía abandonado para siempre, en época no muy lejana.

Á continuación usó de la palabra

El Sr. Calvo. Sostuvo que, á excepción de algún profesor inglés de verdadero mérito, todos los cirujanos notables se inspiran en la doctrina que admite los elementos vivos como causa de los accidentes y complicaciones de las heridas, y que sin la asepsia y la antisepsia no se comprenden los progresos de la Cirugía contemporánea, ni los brillantes resultados que se alcanzan en el tratamiento de toda clase de lesiones, entre las cuales figuran las fracturas con heridas.

Añadió que las *curas tardías* de los cirujanos españoles constituyen un procedimiento aséptico, que tiene como base la inmovilidad y la privación del aire, como acontece con las curas de Lister, que llenan, además, los fines de impedir el desarrollo ó de destruir los microbios.

Citó después los sueros antidiftérico y estreptocócico, que tan brillantes resultados han producido en el tratamiento de la difteria y de la erisipela, como prueba del gran valor de la doctrina microbiana, que atiende por igual á los seres microscópicos y á sus productos ó toxinas, haciendo además consideraciones respecto á la *mielitis ósea*, debida al *staphylococcus pyogenes aureus*, y á los principios en que se funda la terapéutica antiséptica.

Terminó manifestando, que con las ideas reinantes, y siendo infecciosas casi todas las enfermedades internas, no había otro remedio sino admitir los antisépticos y los asépticos, de no condenarse el médico á la más estéril inacción.

El Sr. Pulido hizo constar, que no se había propuesto sostener idea alguna propia en pro ni en contra de la *antiseptia* ni de la *asepsia*, limitándose á llamar la atención sobre la decadencia de una y de otra noción en los tiempos presentes, en que no deja de apreciarse el poder de las defensas naturales del organismo humano, como dice el propio Lister, padre de la doctrina antiséptica.

Habiendo transcurrido la hora reglamentaria, quedó el Sr. Calvo en el uso de la palabra para la sesión próxima, y se levantó la de hoy.

El secretario perpetuo, Manuel Iglesias y Díaz.

Sección Oficial.

Tribunal de lo Contencioso Administrativo

En el recurso interpuesto por la Administración general del Estado, sobre revocación del auto dictado por el Tribunal provincial de Sevilla en 13 de Marzo de 1894, ha recaído el siguiente auto:

Resultando: que en 19 de Enero de 1892, el Ayuntamiento de Pílas celebró un contrato con el facultativo

D. Manuel Alcaide y Vicedo para la asistencia médica de enfermos pobres de aquella localidad y prestación de otros servicios relativos á la Beneficencia municipal, y la expresada Corporación, en sesión extraordinaria de 21 de Diciembre del mismo año, acordó renovar dicho contrato por cuatro años, en vista de lo prescrito en el art. 11 del reglamento de 14 de Junio de 1891 y de las facultades que concede á la Corporación el art. 19 del mismo:

Resultando: que el referido Ayuntamiento, en sesión celebrada el 4 de Febrero de 1893, acordó: primero, la suspensión provisional de empleo y sueldo del médico D. Manuel Alcaide y Vicedo, por ser nulo y de ningún valor ni efecto el contrato celebrado con el Ayuntamiento y Junta de Asociados en 19 de Enero de 1892; segundo, que el sueldo que hubiera percibido por tal concepto se reintegrase á los fondos municipales por los individuos que, sin conciencia manifiesta de sus actos ni ley que comprenda aquella determinación, tomaron acuerdo firme, con graves perjuicios de dichos fondos; tercero, que se comunicase por oficio al médico D. Manuel Alcaide este acuerdo, á los efectos oportunos; y cuarto, que se remitiera copia autorizada del mismo al gobernador civil de la provincia, para que, si estimaba acertadas y dentro de las facultades del Ayuntamiento estas determinaciones, las confirmase, ó en otro caso acordara lo que considerase procedente:

Resultando: que en 11 de Febrero de 1893, el gobernador civil de la provincia, en vista de la certificación de la sesión celebrada por el Ayuntamiento de Pilas, resolvió no haber lugar á lo acordado por dicho Ayuntamiento en sesión del día 4, respecto á la suspensión provisional del médico D. Manuel Alcaide, ordenándole la reposición inmediata de dicho acuerdo, volviendo sobre él la Corporación municipal y ateniéndose respecto al particular á lo contratado en 19 de Enero de 1892 con D. Manuel Alcaide y á la renovación del contrato:

Resultando: que pedida declaración de la anterior providencia gubernativa por el Ayuntamiento de Pilas, el gobernador, en 14 de Abril de 1893, de conformidad con el dictamen de la Comisión provincial, acordó declarar válido y perfectamente legal el acuerdo tomado por la Junta municipal en 21 de Diciembre anterior al prolongar el contrato entre el Ayuntamiento y Alcaide Vicedo para el servicio médico sanitario municipal:

Resultando: que de las anteriores resoluciones gubernativas se alzó el Ayuntamiento de Pilas para ante el Ministerio de la Gobernación, y el gobernador civil de la provincia, en 12 de Junio de 1893, acordó desestimar el recurso de alzada en cumplimiento de lo prescrito en el apartado 2.º de la Real orden de 4 de Marzo anterior, según la cual, en todas las cuestiones que sean de la exclusiva competencia de los Ayuntamientos, cuando por virtud de alzada resuelve el gobernador, la providencia de esta autoridad pone término á la vía gubernativa, y que contra esta providencia cabe recurso para ante el Tribunal provincial de lo Contencioso-administrativo:

Resultando: que en 30 de Octubre de 1893 el procurador D. Carlos de Torres Deza, á nombre del Ayuntamiento de Pilas, interpuso recurso contencioso-administrativo contra las providencias del gobernador civil de la provincia de 11 de Febrero y 14 de Abril del mismo año, revocatorias de un acuerdo del citado Ayuntamiento de 4 de Febrero anterior, y por un otrosí

manifestó que empleaba papel de oficio y continuaria empleándolo el Ayuntamiento de Pilas en este asunto, en virtud de que, según el art. 22 de la ley del Timbre del Estado de 15 de Septiembre de 1892, los escritos en nombre de la Administración se extenderán en papel sellado de oficio, á cuyo escrito recayó providencia en 6 de Noviembre de 1893 en el sentido de que, teniendo por objeto el anterior escrito interponer recurso contra providencia del gobernador civil, que representaría en los autos iniciados á la Administración, luego que el procurador Torres pidiera en el papel correspondiente, se acordaría á lo solicitado por el mismo:

Resultando: que reintegrado por el procurador Torres en papel de pagos al Estado el importe de los pliegos de papel que ocupaban los documentos y escritos por él presentados, se hubo por interpuesto el recurso, y como parte á dicho procurador en 18 de Diciembre de 1893, quien formalizó la demanda en 10 de Febrero de 1894, con la súplica de que se dejaran sin efecto las resoluciones del gobernador civil de la provincia de 11 de Febrero y 14 de Abril de 1893, revocatorias de un acuerdo del Ayuntamiento de Pilas de 4 de Febrero del mismo año declarando perfectamente legal el contenido de dicho acuerdo con expresa condena de costas al contrario:

Resultando: que emplazado el fiscal para contestar la demanda, promovió en 10 de Febrero de 1894 cuestión de previo y especial pronunciamiento, para que el Tribunal declarase nula y de ningún valor ni efecto las actuaciones practicadas desde que se dictó la providencia de 6 de Noviembre de 1893 inclusive, y en consecuencia no haber lugar á dar curso al escrito interponiendo el recurso contencioso-administrativo, mandando archivar las diligencias y devolver el expediente al gobernador, con condena de costas á la parte actora si se opusiere á este incidente:

Resultando: que conferido traslado del anterior escrito á la representación del Ayuntamiento de Pilas, ésta lo evacuó en 7 de Marzo de 1894 pidiendo se desestimase la pretensión del abogado del Estado, y siguieran su curso los autos en el estado en que se hallaban, condenando en costas á la Administración:

Resultando: que celebrada vista de este incidente, el Tribunal en 13 de Marzo de 1894 dictó un auto declarando no haber lugar á la nulidad pretendida por el abogado del Estado, y mandando entregar al mismo las actuaciones á los efectos del proveído de 12 de Febrero anterior:

Resultando: que contra este auto interpuso recurso de apelación para ante el Tribunal de lo Contencioso-administrativo el abogado del Estado en 15 de Marzo de 1894, que fué admitido en ambos efectos por otro del día 20, y emplazadas las partes en 31 del mismo mes, y remitidas las actuaciones á este Tribunal, se personó el fiscal en nombre de la Administración en 9 de Abril próximo pasado, siendo tenido por parte en providencia del día 10:

Visto, siendo ponente el consejero ministro D. José María Valverde:

Visto el art. 66 de la ley de 13 de Septiembre de 1888, que dice: «Podrá reclamarse la nulidad de actuaciones por defectos esenciales en el procedimiento en los casos siguientes: primero, por falta de emplazamiento de las personas que hubieren debido ser citadas para el juicio; segundo, por falta de citación para alguna diligencia de prueba ó para sentencia definitiva; tercero, por de-

negación de cualquiera diligencia de prueba admisible según las leyes, y cuya falta haya podido producir indefensión; cuarto, por haber concurrido á dictar sentencia uno ó más ministros, cuya recusación, fundada en causa legal é intentada en tiempo y forma, hubiese sido estimada ó se hubiese denegado siendo procedente.»

Visto el art. 68 de la misma ley, que expresa: «Cuando la falta en el procedimiento á que se refieren los artículos anteriores se haya cometido en el Tribunal provincial, éste deberá resolver la reclamación que se produzca.»

Visto el art. 456 del reglamento de 29 de Diciembre de 1890, que dispone: «Las reclamaciones de nulidad de las actuaciones ante los Tribunales provinciales y locales de lo Contencioso-administrativo á que aluden los artículos 66 y siguientes de la ley, se sustanciarán oyendo á las partes y se decidirán previamente y con suspensión del curso del pleito.»

Considerando: que el representante de la Administración ante el Tribunal provincial no fundó su petición de nulidad de actuaciones en ninguna de las causas señaladas taxativamente en el artículo 66 de la ley, únicas que pueden servir de fundamento á reclamaciones de esta índole, por cuyo motivo de ningún modo podía prevalecer:

Considerando: que la obligación que la misma ley impone á los Tribunales provinciales en su art. 68, y el reglamento en el 456, de sustanciar y resolver las reclamaciones de nulidad, se refiere en ambos preceptos á las causas señaladas en el art. 66 y no á otras alegaciones extralegales que debieron ser rechazadas de oficio;

Se confirma el auto apelado de 13 de Marzo de 1894 dictado por el Tribunal provincial de Sevilla, al que se devolverán las actuaciones de primera instancia para que continúe la sustanciación del pleito.

Así lo acordaron y firman los señores siguientes. Madrid, 30 de Noviembre de 1894.—Félix García Gómez. Pedro de Madrazo. — El Marqués de la Fuensanta del Valle. — Cándido Martínez. — José M. Valverde. — El secretario de Sala, Ismael Calvo.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 708,86; mínima, 701,77; temperatura máxima, 21°,1; mínima, 5°,9; vientos dominantes, ENE. y SO.

Pocas variaciones se han observado en la salud pública durante esta última semana, y éstas han consistido principalmente en una acentuación de la persistencia y de la gravedad de los padecimientos reumáticos: en los sujetos gotosos también se han presentado frecuentes manifestaciones articulares dolorosas y viscerales de índole congestiva, particularmente localizadas en las vías digestivas y en el hígado.

En los niños se presentan muchas erupciones benignas y anginas de igual índole.

La coqueluche también da algún contingente de enfermos.

Crónica.

Socio de mérito.—El Colegio de Médicos de Zaragoza ha nombrado socio de mérito al heroico militar aragonés D. Urbano Orad. La citada Corporación

acordó también regalarle una placa con los nombres de los colegiados.

Seguramente el acto realizado por el Colegio de Zaragoza merecerá el aplauso de todos nuestros compañeros.

Cursos breves.—Los Dres. de la Riva y González Tánago han comenzado el día 12 del corriente, en la Policlínica de la Plaza de Santo Domingo, núm. 11, unos cursos breves, exclusivamente prácticos, iguales á los del año pasado, sobre las siguientes materias:

Curso de Microscopía clínica (examen químico y microscópico de la orina, jugo gástrico y leche; examen histológico de la sangre, pus, esputos y materias fecales), por el Dr. F. de la Riva y Perea.

Curso práctico de Bacteriología, por el doctor M. González Tánago y García.

Curso de técnica histológica é histología patológica de los tumores, por los Dres. la Riva y González Tánago.

Lactancia mercenaria.—Nuestro ilustrado amigo el Dr. D. Domingo Royo, médico de la Beneficencia municipal, ha instalado en esta corte, calle de Lope de Vega, núms. 39 y 41, tercero derecha, un gabinete de reconocimiento de nodrizas, en el que investiga minuciosamente los antecedentes de las mismas, sus enfermedades anteriores, su estado actual, cuyos datos completa con el análisis lactoscópico y microscópico de la leche, á fin de evitar, en lo posible, los muchos peligros á que expone la lactancia mercenaria y cuya enumeración prolija nos abstenemos de hacer.

La actividad y celo con que procura satisfacer el Dr. Royo las apremiantes necesidades de las familias, su competencia médica y lo módico de los honorarios asignados á servicios tan trascendentes para la tranquilidad de aquéllas y la salud ulterior de sus hijos, le hacen merecedor de las simpatías del Cuerpo médico en general y particularmente de los padres.

Inconvenientes y ventajas del suero.—Un terrible accidente ocurrido en la familia del Dr. Langenhaus, catedrático en la Facultad de Medicina de Berlín, ha comovido á los médicos berlineses. Habiendo habido algún caso de difteria en la casa que habitaba el doctor Langenhaus, se creyó éste en el deber de inmunizar á su hijo, de veinte meses de edad, mediante la inoculación del suero Behring; pero á la media hora de ésta murió el niño, antes sano, en medio de terribles sufrimientos...

El Sr. Langenhaus había perdido el año último dos de sus tres hijos á consecuencia de la difteria.

Por su parte, el Sr. Bousquet ha presentado á la Sociedad de Anatomía y de Fisiología, de Burdeos, una falsa membrana, procedente de una mujer de la clínica del Dr. Picot, afecta de angina diftérica propagada á la laringe y los bronquios. A las veinte horas de la inyección de 20 centímetros cúbicos de suero Roux expulsó esta mujer una membrana (notable por sus dimensiones, pues tiene 10 centímetros de longitud por centímetro y medio de ancho), que parece un molde bronquial, aunque no presenta ramificaciones.

NEUROSINE PRUNIER FOSFOGLICERATO DE CAL PURO

Para la tisis, bronquitis, laringitis, asma, gripe, médicos que conocen sus buenos efectos, las **Cápsulas Saiz de Carlos**, compuestas de creosota pura de haya, iodoformo, eucaliptol, glicerofosfato de cal y quina. Aumentan el apetito y las fuerzas, modifican la expectoración y disminuyen la tos, la disnea, la fiebre y los sudores. Serrano, 30, farmacia, Madrid. Se mandan por correo.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE E. TEODORO

Amparo 102 y Ronda de Valencia, 8

Teléfono 552.

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, NIETO Y SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

LICOR
del Dr.

LAVILLE

GOTA
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28. Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde 1.º de Julio de 1890, la SOCIETE MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjer os para este periódico.

JARABE LAROZE

de Cortezas
de Naranjas
amargas con

BROMURO DE POTASIO

quimicamente puro. Es el calmante mas seguro en las *Afecciones nerviosas* en general, en las *Nevralgias*, la *Epilepsia*, la *Histeria*, el *Insomnio de los niños durante la denticion*.

JARABE LAROZE

de Cortezas
de Naranjas
amargas con

BROMURO DE SODIO

cuas propiedades sedativas y calmantes son las mismas que las del *Jarabe con Bromuro de Potasio*. Es prescripto en todas las enfermedades del sistema nervioso, principalmente en las *Afecciones nerviosas del corazon*.

JARABE LAROZE

de Cortezas
de Naranjas
amargas con

BROMURO de ESTRONCIO

Afecciones nerviosas en general, *Dispepsias*, *Epilepsia*, *Albuminuria*

JARABE LAROZE

de Cortezas
de Naranjas
amargas con

POLIBROMURO

(Bromuro de Potasio, de Sodio, de Amonio) 1 gr. de cada bromuro por cucharada

ELIXIR DE ANTIPIRINA LAROZE

De Cortezas de Naranjas amargas

Dolor en general, Jaqueca, Reumatismos, Gota, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul — PARIS.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este *fortificante por excelencia*. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmº, 102. r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE

el nombre y
la firma

AROUD

Ayuntamiento de Madrid

Los pagos han de ser adelantados. Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é indices que se regalan á los suscritores. Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMON SERRET, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días no feriados.

VACANTES

Ministerio de Ultramar. — Subsecretaría. — Vacante la plaza de médico titular del distrito de Masbate y Ticao, en las islas Filipinas, dotada con el sueldo anual de 1.000 pesos, pagados del presupuesto de fondos locales de dicho distrito, y debiendo proveerse por concurso en licenciados de la Facultad que hayan obtenido el título en las Universidades de la Península y posesiones de Ultramar, se declara abierto el necesario concurso por el término de sesenta días, á contar desde el de la inserción del primer anuncio.

Las obligaciones de los médicos titulares, según determina el reglamento aprobado por Real orden de 7 de Agosto último, son las siguientes:

1.^a Asistir gratuitamente á los pobres de solemnidad y braceros del término municipal que no cuenten con más recursos que su jornal, y á los presos de la cárcel pública de la capital de provincia ó distrito. También destinarán los médicos titulares tres días de la semana al menos á la consulta gratuita de una hora en su domicilio, para los pobres.

2.^a Prestar asimismo dicha asistencia gratuita á los sargentos, cabos é individuos de tropa de la Guardia civil y Carabineros y á sus mujeres é hijos, siempre que los auxilios que hayan de prestarles sean dentro de los límites jurisdiccionales de la población en que residan los médicos y no estén encomendados estos servicios á otros profesores por la importancia de su número, como sucede en Manila.

3.^a Inspeccionar y dirigir la vacunación y revacunación de los habitantes de la provincia ó partido, practicándola por sí mismo en cuanto sea posible.

4.^a Evacuar los informes y consultas que les sean encomendados por el gobernador y el Centro técnico, y practicar los reconocimientos facultativos que los mismos les ordenen.

5.^a Cumplir y hacer cumplir los preceptos sanitarios que la autoridad dicte.

6.^a Vigilar incesantemente la policía sanitaria de los mercados, mataderos y cuanto se refiere á la salubridad de alimentos y bebidas.

7.^a Cuidar de que los establecimientos públicos y los cementerios reúnan las condiciones higiénicas apetecibles, é informar acerca de la salubridad de las escuelas, Tribunales, cuarteles y demás que se le encomiende.

8.^a Velar por la policía higiénica de los sitios públicos de las poblaciones y sus afueras, atendiendo al desagüe de los pantanos, á que los muladares, pozos negros, sumideros y demás sitios destinados á la excreta de la población, reúnan las condiciones que exige la Ciencia; y, en suma, á que se cumplan todas las reglas de policía urbana.

9.^a Informar acerca de las condiciones higiénicas de las construcciones civiles de los particulares.

10. Inspeccionar, previa la competente autorización, las habitaciones en que ocurra alguna enfermedad contagiosa, proponiendo á la Autoridad las medidas sanitarias convenientes.

11. Verificar en la población en que residan el reconocimiento y certificación de los casos de fallecimientos, siempre que no haya personal especial ó facultado para ello.

12. Poner en conocimiento del gobernador la existencia de cualquier enfermedad epidémica ó contagiosa tan pronto como de ello tenga conocimiento.

13. Reunir los datos necesarios para redactar anualmente una Memoria acerca de las vicisitudes de la salud pública en su distrito, proponiendo cuanto considere conveniente á mejorarlas, adicionándola con notas estadísticas relativas al movimiento de la población, y cuantas creyere necesarias.

14. Cumplir las demás obligaciones prescritas por las leyes, y cuantas disposiciones rijan en la materia.

15. Practicar el reconocimiento de locos, lazareños y quintos de la población, y de los que aleguen inutilidad física para eximirse del pago de cédula y prestación personal.

Los aspirantes á dicha plaza deberán acudir á este Ministerio en las horas hábiles de oficina, con instancia suscrita por ellos, á la que acompañarán el título que

acredite haber recibido el grado de licenciado en Medicina, y además todos los documentos originales que se refieran á méritos contraídos en el ejercicio de su profesión ó sus servicios al Estado.

Tanto del título como de la demás documentación que presenten, incluirán copia en el papel del sello de la clase 12.^a con el fin de que, confrontadas que sean por el Negociado correspondiente, y visadas por esta Subsecretaría, puedan ser devueltos los originales á los interesados, previo recibo que firmarán al margen de su instancia por sí ó por persona autorizada al efecto.

Madrid, 5 de Mayo de 1896. — El subsecretario, P. S., *Vila Vendrell.* — (*Gaceta del 6.*)

— Próxima á quedar vacante la plaza de médico titular de Torrecillas de la Tiesa (Cáceres) — por traslado del que la desempeñaba — se hace público para los que les convenga solicitar dicha plaza; tiene 1.000 pesetas por la asistencia de 70 familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes, que suman de 2.000 á 2.500 pesetas, dando un total de 12 á 14.000 reales; el pueblo es sano y no hay compromiso con determinado profesor; se dará al que más meritos reúna, y se admiten solicitudes hasta el 15 de Junio; el pago es mitad adelantado y mitad atrasado. Informará el alcalde D. Victoriano Mariscal ó el secretario D. Juan Muñoz, á quienes deseen más datos de los ya expuestos.

— La de médico cirujano de Villar de la Yegua (Salamanca) y sus agregados Barquilla y Serranillo. Dotación 675 pesetas por la asistencia de 1 á 20 familias pobres, expósitos y transeúntes, y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Junio al alcalde D. José Benito Bravo.

— La de id. id. — por segunda vez — de Hormilleja (Logroño). Hab. 369. Dotación 600 pesetas por la asistencia de 1 á 8 familias pobres, y 130 fanegas de trigo pagadas por una sociedad de vecinos. Solicitudes hasta el 9 de Junio al alcalde accidental D. Amós Manzanares Ochoa.

— La de id. id. — por renuncia — de Tala (Salamanca). Hab. 647. Dotación 300 pesetas hasta terminar el corriente año económico, y 500 el económico venidero por la asistencia de 1 á 30 familias pobres y las iguales con 160 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Junio al alcalde accidental D. Blas Vicente.

— La de id. id. de Riego del Camino (Zamora). Habitantes 596. Dotación 500 pesetas por la asistencia de 26 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. El contrato empezará desde 1.^o de Julio venidero y ha de ser por lo menos de dos años y no pasar de cuatro. Solicitudes hasta el 8 de Junio al alcalde D. Santiago Gutiérrez.

— La de id. id. de Herguijuela de la Sierra (Salamanca). Hab. 736. Dotación 125 pesetas por la asistencia de 12 familias pobres de la localidad y además las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Junio al alcalde D. Felipe Guinaldo.

A los Aficionados al buen TE

Bajo la sencilla denominación de **Té especial**, la **Compañía Colonial** ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitios **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**, un **Té negro superior**, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en **elegantes cajitas chinescas** de metal, al módico precio de **una peseta cajita** de 60 gramos (quince tazas).

La **Compañía Colonial** expende además diferentes clases de **tés negro, verde y mezcla**, desde 4 pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

De venta en los establecimientos de la **Compañía Colonial, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8.**

Solución Bascuñana

de Glicerofosfatos de Cal y Sosa.

Los glicerofosfatos son compuestos orgánicos muy poco estables que se transforman en fosfatos con la mayor facilidad. Así es que la forma de administrarlos no es indiferente, pues llegado este caso, pierden toda su virtud terapéutica. El Sr. Bascuñana, que ha hecho, en unión del Dr. Alcina, un estudio minucioso de estos compuestos, ha conseguido asociarlos con sustancias que, sin modificar en nada sus propiedades, evitan su descomposición. El preparado cuyo nombre encabeza este anuncio es el que tenemos el gusto de ofrecer á la clase médica, que debe estar prevenida contra las imitaciones nacionales ó extranjeras. para lo cual le recordamos la clave del análisis de estos medicamentos:

1.º Evapórese la solución á sequedad en cápsula de porcelana, y debe quedar un residuo negro al principio, y blanco al final, si la acción del fuego ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la anterior calcinación, disuelto en agua destilada, trátase por un volumen de solución de molibdato amónico, adicionada de ácido nítrico: debe obtenerse un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada por el mismo reactivo molibdico no debe precipitar. Si en esta reacción se obtuviese precipitado amarillo, señal es de que contiene fosfatos.

Aparte de estos caracteres químicos, la solución Bascuñana se reconocerá por llevar un precinto en el frasco y otro en la caja, con la firma del autor.

Diríjase los pedidos á los depositarios exclusivos de España, señores **Matute Hermanos**, farmacia y droguería, Cádiz. — Depósito en Madrid: **Sres. Hernández Hermanos**, Jacometrezo, 60.

PASTA NONITOAN

20 años de éxito completo en la curación de la pústula maligna (vulgo carbunco), sin sufrir los enormes dolores que producen la incisión y el cauterio. De venta en las principales farmacias á 5 pesetas tarro, especialmente en Madrid, farmacia del Sr. Fernández Izquierdo, Leganitos, 50; en la de I. Regipor y Gómez, Baños (Cáceres), y en casa de su autor, Sr. Macho Heras, Palenzuela (Palencia), quienes se encargan de remitirlo por correo, certificado, con un aumento de 50 céntimos.

APARATO ATMIATRICO VALENZUELA

Tratamiento abortivo de la bronquitis, gripe (forma torácica) y pneumonías, con las inhalaciones de trietilamina.

PÍDANSE DETALLES

Desengaño, 10 cuadruplicado, Madrid.

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

Y PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias



ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante
NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE
Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE, de las Vías Urinarias, Ginecología, Ulceras, Quemaduras, Heridas.
La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.
DEPÓSITO GENERAL: **Eugenio LEBÉE**, calle del Bruch, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Antigua Farmacia BAUMÉ. ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

GOTAS AMARGAS DE GIGON

Preparadas segun la Verdadera Fórmula de **BAUMÉ** con la **HABA** de **SAN-YGNACIO**

Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, pírosis, estimulante energético del estómago, 3 á 5 gotas segun la prescripción médica antes de las dos principales comidas. — **PRECIO:** el frasco conta gotas, 3 fr.
Farmacia GIGON: 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, **CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias**
El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio por los profesores **Laennec, Thénard, Guersant**, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES** del **PECHO** y de los **INTESTINOS**.

GLICEROFOSFATOS

Fosfato vital

de **JACQUEMAIRE**

INDICADO EN: NEURASTENIA, FOSFATURIA, ALBUMINURIA, TÍISIS, ANEMIA, Enferm. de los NIÑOS, CONVALESCENCIAS, etc.

1.º SOLUCION GASEOSA } CON BASE DE CAL;
2.º GRANULADO }
3.º GRANULADO, CON BASE COMPUESTA;
4.º SOLUCION INYECTABLE, CON BASE DE SOSA.

SOLO EXPERIMENTADO EN LOS HOSPITALES DE PARIS
L. JACQUEMAIRE, Farmacéutico de 1.ª Clase, en **VILLEFANCHE (Rhône)** Francia, y en todas las Farmacias

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

contra las diversas Afecciones del Corazon, **Hydropesias**, **Tosces nerviosas**, **Bronquitis**, **Asma**, etc.

El mas eficaz de los **Ferruginosos** contra la **Anemia**, **Cloresis**, **Empeoramiento de la Sangre**, **Debilidad**, etc.

Grageas al **Lactato de Hierro** de **GÉLIS & CONTÉ**
Aprobadas por la **Academia de Medicina de Paris**.

Ergotina y Grageas de BERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la **Sad de Fia de Paris**
LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HEMOSTATICO el mas **PODEROSO** que se conoce, en pocion ó en **inyeccion hipodermica**. Las **Grageas** hacen mas **fácil el labor del parto** y **detienen las perdidas**.



EL AGUA SALSÒ-IODICA DE SALES: 1.º Corrige los temperamentos linfáticos y escrofulosos. — 2.º Viene indicada en todas las afecciones glandulares de índole escrofulosa. — 3.º En la papera. — 4.º En las afecciones venéreas y sifilíticas usándola interna y externamente. — 5.º En los tumores de diferente género. — 6.º En las oftalmias de los niños, haciendo la cura interna con el agua y externa como colirio, diluyéndola con la mitad de agua las primeras veces. — 7.º Como poderoso depurativo de la sangre y reconstituyente. — 8.º En todos los otros casos en que vienen indicados el iodo y el hierro.

Concesionarios exclusivos: **A. MANZONI & Co.; MILAN. — ROMA. — GENOVA**
Representante general en España: **FRANS JANSSENS, 294, Aragón. — Barcelona.**
Puntos de venta. — *Barcelona:* Sres. Vicente Ferrer y C.ª, y principales depósitos de aguas minerales y Farmacias. — *Madrid:* D. José Hernández y hermanos, Jacometrezo, 60, y principales depósitos de aguas minerales. — *Zaragoza:* Sra. Viuda de Ramón Jordan. — *Sevilla:* Don Manuel Delgado. — *Bilbao:* Sres. Barandiarán y C.ª. — *Pontevedra:* D. Enrique Eyra Pung.

Ergotina YVÓN

Solución normal de Cornezuelo de Centeno.

Este compuesto, cuya fórmula fué ideada por Mr. Yvón en 1877, contiene, a diferencia de otros, una dosificación rigurosamente normal y constante: **un centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo de centeno.**

Es inalterable, conserva sus propiedades indefinidamente y representa la totalidad de los principios activos del cornezuelo, sin llevar, en cambio, las sustancias inactivas y hasta peligrosas que al cornezuelo acompañan generalmente.

Esto es ya un motivo de superioridad sobre las demás preparaciones similares.

Administrada por la vía digestiva a la dosis de 20 a 60 gotas, la **Solución normal de cornezuelo de centeno** detiene las **Hemorragias**, las **Hemoptisis** y los **Epistaxis**; determina las **Contracciones del útero** y del **Estómago** y modifica favorablemente los diferentes estados atónicos de este último órgano; finalmente, obra con verdadera eficacia en las hematemesis y en las **Ulceraciones** del tubo digestivo.

Empleada dicha solución, en inyecciones hipodérmicas particularmente, detiene de un modo rápido las **Hemorragias**, tan temibles siempre, que pueden presentarse durante el parto como después provoca las **contracciones uterinas** y facilita la expulsión del feto. Disminuye y algunas veces hace cesar completamente las pérdidas de sangre consiguientes a la existencia de **Tumores fibrosos y Cancerosos**. Es de una eficacia maravillosa en los casos de prolapsus del recto y contra las pérdidas hemorroidales. La inyección debe practicarse en sitio inmediato al de la hemorragia y a la dosis de 1/2 a 1 centímetro cúbico, pudiendo repetirse la inyección si el efecto que se busca no se produce con la rapidez necesaria.

Cada **frasco** debe llevar nuestro **sello de garantía.**

PARIS: Farmacia YVÓN y BERLIOZ, 7, Rue de la Feuillade.
Depósito en todas las principales Farmacias y Droguerías.

Elixir YVÓN

POLIBROMURADO

El bromuro de potasio es, sin duda, el único específico de las afecciones nerviosas; pero por mucha que sea la pureza del bromuro, cualquiera que sea la forma farmacéutica, bajo la que dicha sustancia se presente, no ha sido posible hasta hoy, cuando se le administra **solo** continuar mucho tiempo el tratamiento sin que sobrevengan accidentes penosos. Sin embargo, se puede conservar y hasta aumentar la energía específica de este medicamento asociándole a los demás bromuros alcalinos; y de otra parte, se evitan todos los accidentes a que antes nos referimos, uniendo a dichos bromuros algunas sustancias amargas, tónicas y catásticas: muy a propósito las primeras para dar tonicidad al estómago y para mantener ó, en caso necesario, excitar el apetito, y las segundas para prevenir cualquiera manifestación cerebral ó cutánea, como quiera que producen una derivación intestinal, que es tanto mayor si el medicamento se administra a dosis crecidas.

Esta feliz asociación se realiza con el **Elixir Polibromurado de Yvón**, el cual contiene por cada cucharada ordinaria 3 gramos de bromuros ó sea un gramo por cucharada de las de café. Merced al empleo de este **Elixir**, el tratamiento puede continuarse meses y hasta años, si se quiere, sin temor a ningún accidente. Los éxitos casi constantes obtenidos desde hace 20 años con este **Elixir** han sido origen de imitaciones numerosas y asimismo de adulteraciones contra las cuales debemos prevenir al cuerpo médico y al público.

INDICACIONES PRINCIPALES: Afecciones nerviosas, Epilepsia, Histeria, Corea ó Baile de San Vito, Convulsiones, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaqueca, Espermatorrea, Glicosuria, Diabetes, Gastralgias nerviosas, Neurosténia, etc.

JARABE Y GRÁNULOS CROSNIER

MINERAL-SULFUROSOS

CON ALQUITRÁN Y MONOSULFURO DE SODIO INALTERABLE
Dosis: Adultos, una cucharada de sopa ó 2 gránulos, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 h. después de la comida.
Paris, NITOT, 22, Rue des Saints-Pères, y LAS FARMACIAS.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos días después de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

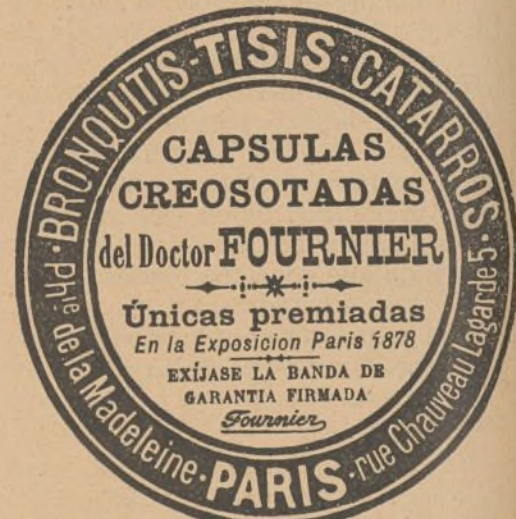
Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrizas.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

CURACION ASEGURADA
de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deber tomar las Capsulas del Doctor **FOURNIER**.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, nº 608)
ALOES y GUTAGAMBA
El mas cómodo de los **PURGANTES**
MUY IMITADOS y FALSIFICADOS
Este rótulo, impreso en 4 colores, es la Marca de los Verdaderos Paris, Farmacia **LEROY**, y PRINCIPALES FARMACIAS.

Anuncios EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la **SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ** (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico

ÓVULOS CHAUMEL

TRATAMIENTOS VAGINALES

ÓVULOS CHAUMEL

GLICERINA SOLIDIFICADA CON CUALQUIER MEDICAMENTO

NIÑOS SUPOSITORIOS CHAUMEL

ADULTOS SUPOSITORIOS CHAUMEL

LÁPICES Y BUJÍAS CHAUMEL

SUPOSITORIOS CHAUMEL

CÁPSULAS RAQUIN

de Copaibato de Sosa
EL ANTIBLENORRÁGICO
más eficaz

en todos los periodos de la enfermedad.

Ausencia de eructos ó de náuseas;
tolerancia perfecta de las vías digestivas.

Dosis : 3 á 12 Cápsulas al día.

Exijanse la Firma de
y el Sello de la "UNION des FABRICANTS".

Haquin

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris.

ENFERMEDADES CRÓNICAS

Ningún Remedio es tan eficaz como el

PAPEL DE ALBESPEYRES

EL ÚNICO EMPLEADO EN LOS HOSPITALES MILITARES

Para mantener los VEJIGATORIOS en el brazo.
Doble acción revulsiva y antimicrobiana
á consecuencia de la absorción de la cantaridina en cantidad extremadamente reducida. — CAJITAS DE 25 HOJAS; 4 N.ºs: 1 DÉBIL, 1, 2 Y 3.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, PARIS.

VEJIGATORIO COLORADO LE PERDRIEL

Acción inmediata y Segura

Este vigatorio es el más antiguo y el único admitido en los
Hospitales Civiles franceses.

Exijase el color colorado y la firma para evitar imitaciones.

LE PERDRIEL & C^{ie}, Paris.

ENFERMEDADES DEL CORAZON - PALPITACIONES - HIDROPESIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de Paris. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.
Dosis por día : Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas)
La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus
Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES
Depósito G^{al} : F^{te} COLLAS, 8, Rue Dauphine, Paris, y todas buenas Farmacias.

Adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

en POLVO, producto SUPERIOR, PURO, INALTERABLE
representando 10 veces su peso de carne asimilable.
Agradable en un vaso de leche ó agua azucarada.
Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.
Reemplaza la carne cruda. hace tolerar el regimen lacteo

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. carne y 0,40 fosfatos.
Restablece las fuerzas, el apetito, la digestion
Muy útil á los debilitados : Niños, Convalecientes
Enfermos del Estómago, Intestinos, Pecho, Anemia, etc.
Exijase LA Firma CATILLON, PARIS
para evitar las imitaciones mas ó menos activas.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

AMPOLLAS

BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger
el liquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy
con **IODURO de ETILO**
Alivio inmediato y curacion completa de: **ASMA**

Ampollas Boissy
con **NITRITO de AMILO**
Alivio inmediato y curacion completa
de **ANGINAS de PECHO**
SÍNCOPE, MAREO Y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER
ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente
aun en los paises calidos

JARABE
de **IODURO de SODIO**
DE BOISSY
Potencia depurativa contra Sifilis, Escrófulas,
Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.
Depósito en PARIS : 2, Plaza Vendôme.

ANUNCIOS (EXTRANJEROS)

Desde el 1.º de Julio de 1890,
la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE
PUBLICITE (61, rue Caumar-
tin, Paris), de que es director
Mr. A. Lorette, es la encarga-
da EXCLUSIVAMENTE de
recibir los anuncios extranje-
ros para nuestro periódico.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

LABORATORIO FARMACÉUTICO

DE

Ramón A. Coipel

Elaboración de Óvulos Supositorios de Glicerina solidificada.

	Pesetas.	Ctmos.
Óvulos de ácido salicílico.. . . . Caja.	4	»
— de alcanfor.	3	50
— de antipirina.. . . .	4	50
— de beleño.. . . .	3	50
— de belladona.. . . .	3	50
— de cocaína.	4	50
— de hamamelis.	4	»
— de ictiol.. . . .	4	»
— de iodoformo.. . . .	4	»
— de morfina.	3	50
— de opio.	4	»
— de ratania.	3	50
— de salol.	4	»
— de tanino.. . . .	3	50
— simples	3	»
Supositorios para adultos.	3	»
— pequeños.	2	»

Barquillo, 1, Madrid.

Preparados de Nuez de Kola

DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico e intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid,** y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao,** á los de **quina** y los **ferruginosos.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid,** y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

Citrato de Cafeína
Granular efervescente
de Villegas Fr. 2.50 pts.
Pl. Ángel 16-Alcalá 88

Citrato de Bismuto
Granular efervescente
de Villegas Fr. 4.50 pts.
Pl. Ángel 16-Alcalá 88

Piperazina Villegas
Granular efervescente
Frasco 4 pesetas
Pl. Ángel 16-Alcalá 88

Magnesia Villegas
Granular efervescente
Frasco 5 reales
Pl. Ángel 16-Alcalá 88

Sacarina Villegas
Cura la Diabetes
Plaza del Ángel. 16.

Hemoglobina Villegas
Cura la Anemia
Fr. 4.50 Pl. del Ángel 16



Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad e inapetencia y menstruaciones difíciles. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados.—Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PESETAS.—MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA
De venta en todas las Farmacias de las provincias y pueblos de España,
Ultramar y América del Sur.

Depósito general: ALMERÍA, Farmacia VIVAS PÉREZ

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

El medicamento más eficaz para la curación de la anemia, clorosis, inapetencia y debilidad general son las

PÍLDORAS HEMATOGENAS DE LA UNIÓN

compuestas de hierro, manganeso, arsénico, nuez vómica, genciana y aloes. No tiene rival para la curación de los desarreglos de las jóvenes. La genciana y la nuez vómica, estimulando las funciones digestivas y el hierro y el manganeso absorbidos con rapidez en estas condiciones, aumentan rápidamente los glóbulos rojos de la sangre.

Las Píldoras Hematogenas de la Unión Médico-Farmacéutica

SE VENDEN EN TODAS LAS BOTICAS Á 2 PESETAS FRASCO

POR MAYOR: En Toledo, Santos y Valiño.—Madrid, Melchor García, y principales droguerías de España.

AGUAS NITROGENADAS-BICARBONATADAS

DE

LARRAURI

Médico director: Doctor D. Mariano Viejo y Bacho.

Eficacísimas en las enfermedades del pecho, estómago e intestinos; predisposición catarral y tuberculosa.—Viaje cómodo.—Con f. rt.—Instalación completa —21.600 litros de agua por hora.—Detalles, memorias y opúsculos, el administrador.—Venta de aguas en Bilbao, Sres. Basterra é hijos, y en Madrid, droguería de Hidalgo, Jacometrezo, 12.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6.—BARCELONA—y principales farmacias

SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD

de enfermedades por medio de la vacuna
POR EL DR. RAMÓN SERRET
Véndese este opúsculo al precio de una peseta, en esta Administración.

NUEVO TRATAMIENTO MERCURIAL

Evitando el Hidrargirismo

ELÍXIR DERET

BI-IODADO

(Ioduro doble de Tanino é Hidrargirio soluble)

preparado por **J. NOURRY**

Antiguo Farmacéutico de los Hospitales Militares.

Una cucharada, de las de sopa, contiene la misma cantidad de Hidrargirio que un centígramo de BI-IODURO

Dosis { ADULTOS : Una cucharada de las de sopa. } dos veces
Niños : Media cucharada de las de café, ó la cucharada entera. } por día.

Ni la etiqueta, ni el prospecto indican la composición mercurial del Elixir, ni su uso.

SÍFILIS, ENFERMEDADES CUTÁNEAS

DEPÓSITO : 110, Bruch, Barcelona, y EN TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS.

192

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes : *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.

En París, Casa J. FERRÉ, P^o 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.

L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y princip^{les} Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR Tomado sin dificultad y bien tolerado.

EL APIOL de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Ayuntamiento de Madrid



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la

SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, París

de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncios extranje-
ros para nuestro periódico.

